

ANGUSTIA Y CREACIÓN

CARLOS EUGENIO VELÁSQUEZ VILLALBA

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
MEDELLÍN
2013**

ANGUSTIA Y CREACIÓN

CARLOS EUGENIO VELÁSQUEZ VILLALBA

Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Filosofía y Letras

**Asesor
TARSICIO VALENCIA POSADA
Doctor en Filosofía**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
MEDELLÍN
2013**

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Medellín, 25 de noviembre de 2013

Para ser triste es preciso sentir

“El arte es la Gata Cenicienta, que se quedó en casa porque tuvo que ser. Todo hombre de acción es esencialmente animoso y optimista porque quien no siente es feliz. Se conoce a un hombre de acción porque nunca está mal dispuesto. Quien trabaja aunque esté mal dispuesto es un subsidiario de la acción; puede ser en la vida, en la gran generalidad de la vida, un contable, como lo soy yo en su particularidad. Lo que no puede ser es un regente de cosas o de hombres. A la regencia pertenece la insensibilidad. Gobierna quien es alegre porque para ser triste es preciso sentir.”

Libro del desasosiego - Fernando Pessoa

DEDICATORIA

El autor dedica este trabajo a:

En primer instante estoy agradecido a las lecturas y a los escritores que han acompañado mi vida haciendo posibles múltiples mundos.

Mi esposa Lina María Toro por su apoyo incondicionado ante tal aspiración, de seguro logrará el cielo más pronto que yo.

A un perro que amé Nash.

A mis padres y hermanas; a mi madre que compraba libros a escondidas de mi padre, más aun a aquel que me indicó las lecturas y otra forma de esperar y entender. Mi primo suicida y filósofo Carlos Eugenio Velásquez Zuleta.

A mi hija Ivana que tendrá por recuerdo un padre y nada más como punto de partida para construir el mundo que ella sueña, obedeciéndose así misma y en adelante me perdone por el influjo que marque su vida si el destino así lo quiere. Que ame y conserve las letras y el arte.

A mis profesores y amigos que con su paciencia y amor continúan siéndolo ante mi temperamento y desinterés por algunas cosas.

A Esteban Villegas Soto por su empuje y simpatía.

Al trinar de los pájaros y las mañanas de sol.

A todos los muertos que lograron en mi mente la evocación prematura del destino en una eterna orfandad e infancia arrebatada.

Al lector:

Este texto está escrito en primera persona, porque debe ser leído en primera persona.

Esta es una conversación, es íntima, está más allá de conceptos teóricos, lo importante para que fluya es la honestidad, es sentir que las palabras construyen texto, que las palabras levantan la angustia, son la memoria del padecimiento perpetuo.

CONTENIDO

	pág.
1. INTRODUCCIÓN	8
2. OBJETIVOS	10
2.1. Objetivo general	10
2.2. Objetivos específicos	10
3. PREGUNTAS	11
4. HIPÓTESIS	12
5. MARCO TEÓRICO	13
6. CONCLUSIONES	70
BIBLIOGRAFÍA	73

1. INTRODUCCIÓN

El deseo de este escrito es mostrar la angustia como inspiradora de expresión, la poesía tiene un camino íntimo en el que sucede la creación, la del poeta y la del lector, este camino es personal. Además hay otro, en donde el poeta visiona otros mundos desde sus imágenes, desde lo que carga en el alma, el artista se angustia con las palabras, las sufre porque sabe que permanecerán en el tiempo, mostrándonos la probabilidad de habitar allí o detenerse para siempre en una mirada, en una imagen. Esa es su única responsabilidad, transmitir lo que siente, imagen que solo puede de ser exorcizada a la luz por el mismo padecer que él representa en ese juego eterno de entender y renombrar de nuevo.

Este escrito pretende destacar la relevancia que ha tenido la poesía para transformar el mundo, desde el arte, la creación, las miradas, las palabras, la filosofía. Otros ya han relacionado la angustia con el lenguaje poético; pensadores como Martín Heidegger y Sören Kierkegaard desde una mirada que se ajusta a la descripción que anhelo, mostrando la importancia de estos dos pensadores, que ofrecen una postura valerosa sobre la inhabilidad de habitar el mundo. En Kierkegaard y en Heidegger el campo antropológico plantea que el hombre no alcanza su realización progresiva, sino que en el yo, se dan riesgos y saltos. Propone, pues, tres estadios que según él primero se dan en la vida del hombre. Ambos pueden converger en que la estética puede ser una de las formas de sostenernos en el mundo, aunque no sea respuesta, se entretiene el hombre y llega a transformar desde este punto de vista a quien se enfrenta a sus imágenes, a su tarea de habitar esos lenguajes; poetas como Gómez Jattin y Fernando Pessoa, que son exponentes de una desazón, desasosiego creador. El poeta cambia el mundo desde su mirada, nos entrega una carta que trasciende el tiempo, repercute a la prolongación de la existencia dando salidas estéticas no como huida del mundo sino como transformación y

certeza de las posibilidades echas interpretaciones nuevas, con ellos se deviene comprender la angustia que causa el no comprender y nos lanza a unas dimensiones más amplias de nuestra existencia, inconscientes o con una conciencia resucitada, tormentosa, y entregada por otros más sensibles.

El llamado es para todos los seres humanos que aunque crean no padecer la angustia, están constantemente ofreciendo señales de esta y crean entretenciones ante la falta de respuestas a la existencia misma.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo general

Identificar la angustia de los poetas como capacidad particular para interpretar el mundo, y nombrarlo, especialmente en la obra de Fernando Pessoa, en su obra "EL DESASOSIEGO"

2.2. Objetivos específicos

- Nombrar los planteamientos que tienen Kierkegaard y Heidegger sobre la tragedia en la creación poética.
- Recurrir a las metáforas que nos brinda la poesía para nombrar el mundo desde la angustia.
- Demostrar la vigencia de la angustia poética como concienciadora del lector.

3. PREGUNTAS

- ¿Es la angustia el sentimiento que lleva a la creación?
- ¿Desapareció la angustia o cambio de forma?
- ¿Sigue siendo la poesía la que nos permite darnos cuenta de la tragedia que vivimos?
- ¿Las preguntas fundamentales de los seres humanos siguen siendo las mismas o ya fueron resueltas?

4. HIPÓTESIS

Los poetas han obtenido la inmortalidad a través del nombramiento que han hecho del mundo desde la angustia, generando una mirada “consciente” que permanece por siempre.

5. MARCO TEÓRICO

El poeta debe aparecer como creador a lo largo de su vida, se de vela su obra dejando ver así las implicaciones y los llamados creativos, no obstante debe estar en sintonía con el padecer y la idea de la muerte.

la salida artística no es solo una salida, es un legado, que permite comprender el mundo que entrará a descifrar el dolor, para conocer la alegría, la risa del poeta queda en secreto, porque nunca logrará su propósito, que debe ser idílico, utópico, no obstante logra habitar en esos mundos "sus mundos "en un egoísmo sarcástico, que los demás entrarán a develar como iniciados, apreciando así la obra creadora, no solo desde el asombro sino también desde una transformación de aquel desprevenido, que llega a asistir la angustia creadora de aquel que en su tiempo y con su vida logra proponernos una alternativa bella desde la estética, llenando el mundo de alegría, que antes pudo ser dolor.

En este camino, los existencialistas entran en un desprecio por la brevedad de la vida y por el corto tiempo para dar sentido a su existencia, dejando en los hombres un aire de incertidumbre en el que debemos entrar a remplazarnos unos a otros, siempre las preguntas serán insuficiente dependiendo el modo como las abordemos.

Heidegger y Kierkegaard dicen que los exponentes, pueden ser todos los poetas, al Ser malditos, en cada biografía existe un alto grado de expresión, abandonando en cada uno de ellos el Ser, el yo, entra a habitar todos los hombres, en este camino está por excelencia poetas como: Fernando Pessoa, portugués, y otro de tantos más cercano a mí como Raúl Gómez Jattin colombiano.

La filosofía ha tratado de nombrar lo difícil que es abarcar en un solo plano el ser humano, está en la tarea de contenerlo, de desentrañarlo, lo define desde la hermenéuticas, para poder ver una luz, una verdad que constante se trasforma, verdad ésta como consenso de verdad, que viene a ser entendida como lenguaje, en estas verdades tenemos la palabra, con ellas las imágenes, con todo la creación, es verbo, sujeto y predicado, puede ser una fórmula en el pasado, mas hoy, suena todavía deficientes los consensos acerca de esas metáforas indescifrables, son el hombre para el mismo hombre y su historia.

Todo esto deja al margen al individuo como tal, en él recaen un sinnúmero de definiciones y estados, unos deben ser fruto y deben dar cuentas y vivir como hijos de su tiempo histórico, donde las respuestas según podrán ser vanguardistas acompañadas todas ellas por un enojo, por un extrañamiento ante lo innombrable, pero marcan y descifran el habitar humano a la par de las llamadas ciencias positivistas, la poesía es pues una creación humana en donde los hombres pueden encontrar un lenguaje que descifre, que vincule otra propuesta para conocernos a sí mismos, en ese extrañamiento se construye mundo, y este mundo es nombrado, avisado por los creadores, por la poesía, todos ellos encierran una alegría de asombro y razón.

“Si ardes es porque ya eres fuego”

Sergei Esenin

Es mi deber e inquietud mostrar las posibilidades que en el planteamiento de la angustia, como herramienta de creación se puedan suscitar, así pues, es una cuestión que puede adolecer en la definición simplemente humana de existir, invitando a una lectura que podría ser no rigurosa desde los diferentes saberes o simplemente desde un lector desprevenido, como lo exigiría la psicología o los positivistas. Este trabajo pretende definir la relación que se da en el momento creativo y el ser poético para lograr la creación como arte de una

obra inacabada que es la vida humana, en estas cuestiones, es importante cifrar la creación como fruto inequívoco de la desesperación el desasosiego como lo entenderemos en la poesía que es ese descifrar lo indescifrable, en síntesis es la vida humana. Ante esta cuestión deseo mostrar citas, posturas que muestras en sus palabras cómo la creación es en sí la respuesta angustiada a la multiplicidad de sentimientos que implica estar en el mundo, un estar siempre atentos a la herencia creadora por un espíritu angustiado, siendo en este caso el poeta, el creador un ser por su aptitud, por esa otra mirada el abanderado en esta cuestión de re-nombrar el mundo desde donde puede; en su caso la poesía; el poeta, un ser capaz de transformar, de crear en medio de su desasosiego el nuevo mundo convirtiéndose en un Ser único capaz de llevar a ese despertar de paz, quietud y volcado aun un constante mar de oleajes, subidas, y bajadas del espíritu, donde se desentraña a manera propia la existencia.

Sin desestimar la capacidad creadora de algunos menos angustiados. Ni negar con esto que no padezcan la angustia del que conoce la muerte, solo que en unos es importante dejar memoria, esa de la que Sócrates nos habla en El Banquete; según este existen dos formas de asegurar la inmortalidad un hombre nos habla de la procreación, un ser viejo lo sucede uno nuevo, y la otra forma de inmortalidad es la que me interesa, esto sin pretender desestimar, es tan solo un camino es la forma de inmortalidad que se da en la creación de obras inmortales, como las que hemos heredado en la literatura, la escultura, el arte. Esta inmortalidad trasciende al creador y lo creado puesto que el hacedor dice Sócrates trasciende en su obra, existe en ella, y es recordada a través del tiempo.

A lo largo de la historia se trata de definir la angustia, y sus representantes, y como coinciden y difieren unos con otros teniendo siempre la angustia como punto de partida.

Para Kierkegaard La angustia es en realidad miedo a nada. De ahí a decir que lo que causa angustia es la nada Y se ha dado naturalmente. El primero en nómbralo fue Kierkegaard, y a él le seguirían todos aquéllos a los que, con mayor o menor acierto, se han nominado «existencialistas».

En Heidegger la angustia nace de la constante amenaza de la muerte que pende sobre el ser-ahí (es decir, el hombre), y es, en consecuencia algo inherente a la existencia temporal y finita, pero conlleva al mismo tiempo la aceptación de una existencia y un destino tal que sin ella, acaso se pretendiera inútilmente rebasar el destino.

Para Sartre, otro de los grandes teóricos de la angustia; ésta nace de la náusea, engendrada por la comprensión de que nada tiene sentido ni razón de ser, que todo es contingente, que todo está de más. Pero también de la obligación de elegir –inherente a la libertad que somos esencialmente y a la que nos hallamos condenados, y elegir sin que exista un modo de valores firmes que regulen nuestra elección.

De la náusea a poco más hay que decir que del pobre “ser-ahí” heideggeriano condenado a la muerte (<http://aquileana.wordpress.com/2008/08/02/filosofia-algunas-acepciones-del-concepto-de-angustia/>)

El yo de un desesperado:

-Kierkegaard, “la desesperación es una enfermedad propia del espíritu, del yo,) y por consiguiente puede revestir tres formas: la del desesperado que ignora poseer un yo (desesperación impropriamente tal), la del desesperado que no quiere ser sí mismo y la del desesperado que quiere ser sí mismo.

El hombre es espíritu. Mas, ¿qué es el espíritu? el espíritu es el yo. Pero ¿qué es el yo? el yo es una relación que se relaciona consigo misma, o dicho de otra manera: es lo que en la relación hace que ésta se relacione consigo misma. El yo no es la relación, sino el hecho de que la relación se relacione consigo misma. El hombre es una síntesis de infinitud y finitud, de lo temporal y lo eterno, de libertad y necesidad, en una palabra: es una síntesis. Y una síntesis es la relación entre dos términos. El hombre, considerado de esta manera, no es todavía un yo” (Kierkegaard, “La enfermedad” 35).

Estando atentos a las inquietudes de Soren Kierkegaard. En su definición de la enfermedad mortal, él nos dice que esta enfermedad es la angustia, ésta entendida como existencia que necesita explicaciones, que necesita de los demás para ser comprendida, elaborada, habitada, además en esa pregunta por el ser, este debe crear un yo. Un yo, que puede en cierto modo ser ajeno a nosotros, un yo que recibimos y se forma con los otros, un yo que imitamos y

que damos a los demás, un yo que por su búsqueda de algo intangible, inencontrable solo puede estar cargado de desesperación y solo puede tener, como resultado, una angustiosa creación, es decir el reflejo de un angustiado.

En Kierkegaard este yo es construcción del hombre en su habitual inquietud, este yo es pues construido con una función intersubjetiva para poder explicarnos las cosas, esto es algo así como ese diálogo inacabado del Parménides de Platón; no sabemos qué es primero, que es lo que origina en nosotros la pregunta, no sabemos qué es lo que conocemos, no sabremos y es mejor tal vez estar así para poder nombrar el mundo sin culpa, desprevenidamente, en los filósofos que siguen en ese diálogo existencial, las cosas llevan a una nada, a la muerte, así que la angustia se referirá siempre al estar al borde, al filo de algo, esta es la figura del angustiado que puede caer; este yo que ha creado sus mundos fiables debe habitarlos, debe entregarse a ese sufrimiento de no saber qué le espera, ese yo en Kierkegaard, vivirá angustiado desde una idea religiosa de toda idea moral, esa espera en el mundo más allá es la que angustia a Kierkegaard.

El ejemplo que nos pone Kierkegaard es bueno desde esas imágenes del paraíso, de Adán, de la fruta que comía Adán, es un buen comienzo para hablar de la desesperación como enfermedad mortal, la desesperación que para Kierkegaard no acaba ni con la muerte para el creyente, pues lo espera otra vida y es también angustiosa, lo mismo que para el que no cree, ¿si no creo, es verdad que pasará?

En este sentido, al estar establecido ese yo, que el mismo hombre crea, está pues más cómodo, en su intersubjetividad, es decir, cuando el yo del hombre es otro, es mejor, digámoslo así con un “él”, a su vez es ese yo, el gran mediador de un sin fin de posibilidades ante el existir.

Las posibilidades que se pueden dar para que ese yo se haga en definitiva un hombre, deben ser un grado de conciencia tal que en medio de la angustia pueda andar no por las orillas, sino que ese yo sea de tal manera valeroso que enfrente esa angustia desde la creación de una vida, refugiada, liberada de conceptos, en donde la angustia sea solo un estado propicio para la trascendencia, lo contrario que nos dirá Heidegger es que el ser es para la muerte, pero además para este pensador, el yo, entrando en su dialéctica tiene posibilidades de vivir en las siguientes formas:

-En el campo antropológico plantea que el hombre no alcanza su realización progresiva, sino que en el yo se dan riesgos y saltos. Propone, pues, tres estadios que según él se dan en la vida del hombre.

-El Estado Estético: El cual es el momento del placer escurridizo en la búsqueda desesperada del hedonismo, es el constante presente y superficial que no posee ningún vínculo con lo trascendente.

-El Estado Ético: Es cuando se vive de acuerdo a los principios morales, ordenando su actividad y conducta con base en el deber. El deber es para el individuo práctico el imperativo general al cual debe ser obediente.

-El Estadio Religioso: Constituido por la paradoja de la fe, al mismo tiempo ésta paradoja es un escándalo ético, ya que es detener la razón y la ética para apoyarse simplemente en la fe. El acercamiento a Dios lo posibilita la angustia, de la cual se sale por la fe en él (<http://www.profesorenlinea.cl/universal/historia/PensamientoHbreEvoluc/Existencialismo.htm>).

Estas inquietudes que son definidas por el filósofo, para movernos antropológicamente, El yo del artista es un yo desligado, se ríe, y el artista lo sabe, está lanzando constantemente, está pariendo, constantemente, metáforas, inventando imágenes, en las que los seres humanos nos podemos extasiar y encontrar allí motivos para interpretar el mundo.

Lo que pone al artista, al poeta en una especie de salvador del tedio que asegura el mundo heredado de visiones unidimensionales, es el creador como héroe y a su vez salvador del hombre.

En adelante el aval dado a este yo, es encontrar cual es el yo del hombre actual, cuál sería el yo del otro, en este caso el artista, donde la angustia es volcada a la creación, así el poeta, el artista, logra ser existencia ante situaciones límites, es donde este hombre responde poniendo por delante lo inevitable del no sufrir o el no morir, la pregunta por la existencia es la pregunta por la trascendencia, así es que se espanta y produce desde un subconsciente que lo evita, que cree en el más allá, aunque no lo confiese, es un sentimiento extraño al igual que la obra de Yourcenar en cuentos orientales, como gracias a nuestras creaciones es posible existir y morir allí mismo; en cualquier momento es pleno morir si es que tenemos una imagen que nos lleve a esa intrascendencia, de un mejor mundo, que el artista debe padecer, ser un mendigo de un yo que lo interpele, un hambriento de sí, un esclavo de sus creaciones fantasmales que lo visitan y no lo dejan padecer otra angustia mas que no sea respuesta a ese contestarle al mundo.

Del artista y sus habitas

En el cuento *Cómo se salvó Wang-Fô*, habla de un viejo pintor y su discípulo, nómadas y pobres. Su imaginación, delicadeza y sensibilidad manaban de lo auténtico. Quizá por eso queriendo pintar a una princesa de antaño: *“Ninguna mujer le parecía lo bastante irreal para servirle de modelo, pero Ling (su discípulo) podía serlo puesto que no era una mujer* (Yourcenar 16)

En realidad este cuento habla del poder misterioso y potente de lo creativo como materializador de realidades.

Así, al igual que el cuento de *Cómo se salvó Wang-Fô*, el artista debe asistir a otras realidades, en este sentido, también sería ese yo que se educa en la imagen, no por esto podríamos decir que los demás seres no sientan la estadía menos angustiosa, cada uno sufre ante su obra creada, su obra de arte, su construcción de vida, pero el llamado a esta existencia es una realidad, idealizada de cualquier modo que se escapa de una manera más sincera, apostándole todo a la creación, al igual que en el ideal bíblico un hombre que se

entretiene, que se recrea a sabiendas de su muerte, como escribiría Kierkegaard “Ni Dios ni el Diablo tienen nada que ver con el pecado original. Sólo queda en pie Adán, en radical soledad con la Prohibición, que procede de sí mismo, y con la Tentación, que no puede venir de fuera” (<http://www.profesorenlinea.cl/universalhistoria/PensamientoHbreEvoluc/Existencialismo.htm>).

El poeta como Dios y constructor de su devenir es diferente, si es un ser para la muerte, pero no puede ser tristemente encasillado en este sentido. La pregunta es, ¿en esa trascendencia que podemos lograr ante la eminente muerte?

Los demás hombres pueden estar apostándole a la fe en la trascendencia. La fe es otra forma de angustia. No quiere decir esto que la fe no sea también ánimo creador, pero la creación será otra, mientras parta del miedo y la esperanza de una fe, es también una inmortalidad y una paz que brinda la protección divina, he dicho que el artista está desamparado, pero es esa otra creación, la que el artista logra llevar a cabo, por ser un trasgresor de lo cotidiano, de lo civil y moralmente bueno, es en este momento donde el artista sustenta su fe en lo contrario.

El yo poético es el mediador del poeta, a través de éste, manifiesta sus sentimientos, deseos, sueños, razones y experiencias; es la voz a través de la cual los pensamientos adquieren sentido. El yo poético dialoga, propone, sugiere y seduce....

De acuerdo con el contexto situacional, el yo poético puede ser un personaje mitológico, un animal o una flor como parte de una metamorfosis. O, como dice el poeta Octavio Paz, el poeta tiene una voz que misteriosamente es y no es suya” (<http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/tlriid2/unidad4/comprensionPoemas/yoPoetico>)

Es interesante continuar por la pregunta de este yo que entendimos con Kierkegaard, es la intersubjetividad necesaria para entrar mediando la existencia del ser con las cosas, en palabras de Heidegger sería el *Dasein* -ser ahí- o esa existencia es poca donde la vitalidad de el yo reemplaza y toma fuerza

en una existencia que debido a su naturaleza necesita un intermediario que dialogue entre ambos: la existencia y las cosas. el poeta el creador debe estar atento a estas imágenes, debe estar presto, y estar presto no como un cualquiera, en este caso el que pregunta es el angustiado, el que está lejos, el que está de paso, el que es visitante, el poeta simplemente debe dejar que ese yo que le ayuda, que lo conduce a fuerza de su Ser lo debe dejar salir, el poeta solo se presta, pero estar presto cual *Pytia*, oráculo de su voz solo saldrán metáforas Interpeladas antes por el tamiz de la existencias, y resueltas angustiosamente por un yo,

Esta vieja angustia

Fernando Pessoa, llamado Álvaro de Campos

En portugués

Esta vieja angustia,

*esta angustia que traigo hace siglos en mí,
rebasó la vasija, en lágrimas, en grandes imaginaciones,
en sueños al estilo de pesadilla sin terror,
en grandes emociones súbitas sin sentido alguno.*

Rebasó.

*¡Mal sé cómo conducirme por la vida
con este malestar haciéndome dobleces en el alma!*

¡Si al menos enloqueciese de veras!

Pero no: es este estar entre,

este casi,

este poder ser que

esto.

*Un interno en un manicomio es, al menos, alguien,
yo soy un interno en un manicomio sin maniconéo.*

Estoy loco en frío,

estoy lúcido y loco,

estoy ajeno a todo e igual a todos:

*estoy durmiendo despierto con sueños que son locura
porque no son sueños.*

Estoy así...

¡Pobre vieja casa de mi infancia perdida!

¡Quién te diría que yo me repeliere tanto!

¿Qué es de tu niño? Está loco.

¿Qué es de quien dormía tranquilo bajo tu techo provinciano?

Está loco.

¿Quién de quien fui? Está loco. Hoy es quien yo soy.

¡Si al menos tuviese una religión cualquiera!

Por ejemplo, por aquel fetiche

que había en casa, allá en aquélla, traído de África.
Era feísimo, era grotesco,
pero había en él la divinidad de todo en lo que se cree.
Si yo pudiese creer en un fetiche cualquiera —
Júpiter, Jehová, la Humanidad —
cualquiera serviría,
¿pues qué es todo sino lo que pensamos de todo?
¡Estalla, corazón de cristal pintado!
(http://www.analitica.com/bitblioteca/pessoa/lisbon_espanol1923.asp)

Lisbon Revisited (1923)

No: no quiero nada.
Ya dije que no quiero nada.
¡No me vengáis con conclusiones!
La única conclusión es morir.
¡No me traigáis estéticas!
¡No me habléis de moral!
¡Quitadme de aquí la metafísica!
No me prediquéis sistemas completos, no me ensartéis conquistas de las
ciencias (¡de las ciencias, Dios mío, de las ciencias)
¡De las ciencias, de las artes, de la civilización moderna!
¿Qué mal les hice yo a los dioses todos?
Si tenéis la verdad, ¡guardadla!
Soy un técnico, pero tengo técnica sólo dentro de la técnica.
Fuera de eso soy loco, con todo el derecho de serlo.
Con todo el derecho de serlo, ¿oísteis?
¡No me molestéis, por el amor de Dios!
¿Me queríais casado, fútil, cotidiano y tributable?
Me queríais lo contrario de esto, lo contrario de cualquier cosa?
Si yo fuese otra persona, os daría, a todos, por el gusto.
Así, como soy, ¡tened paciencia!
¡Iros al diablo sin mí,
o dejadme ir solo al diablo!
¿Para qué habremos de ir juntos?
¡No me cojáis el brazo!
No me gusta que me cojan el brazo. Quiero ser solitario.
¡Ya he dicho que soy solitario!
¡Ah, qué lata que queráis que yo pertenezca al grupo!
¡Oh cielo azul —el mismo de mi infancia—
eterna verdad vacía y perfecta!
¡Oh suave Tajo ancestral y mudo,
pequeña verdad en donde el cielo se refleja!
¡Oh pesar revisitado, Lisboa de otrora de hoy!
Nada me dais, nada me quitáis, nada sois que yo me sienta.
¡Dejadme en paz! No tardo, que yo nunca tardo...
¡Y mientras tarda el Abismo y el Silencio quiero estar solo!
(http://www.analitica.com/bitblioteca/pessoa/lisbon_espanol1923.asp)

El artista tiene un yo que son todos, él artista para poder trasgredir el mundo debe conocer el mundo, no en una exploración tanto del mundo físico, el poeta ve con dolor, con compasión, con piedad, todas las tareas del hombre, el poeta debe sufrir ese momento, su vista se acongoja, se estremece, para luego en su soledad tener que decirlo, y al decirlo, al describir esas imágenes, ese dolor, ese desprecio es donde se da la poesía, la obra de arte, la otra mirada, la valoración angustiosa que quedará por siempre repitiéndonos a cada uno de nosotros que tan cerca estamos de eso que evitamos, es allí donde la angustia crea, porque padece, porque el yo liberado de existirse, de género, es un yo que se incuba, que penetra, que copula, que siente, pero luego se retira en una forma de catarsis, se desnuda y crea en su silencio; de allí podríamos hablar de hombres que perderán la vergüenza, la moral, hombres melancólicos, maniacos, poetas malditos, esos que obedecieron a esa estética que nos presenta como posibilidad antropológica, como expresión ante la angustia en Kierkegaard a ese otro habitar.

*Para que pueda ser he de ser otro,
Salir de mí, buscarme entre los otros,
Los otros que no son si yo no existo,
Los otros que me dan plena existencia* (<https://sites.google.com/site/escritoresmalditos/fernandopessoa>)

Si el lenguaje es la casa del ser como dirá Heidegger, ser que está desalojado del mundo, ese mundo que se construye en torno a la veracidad, la pregunta sería ¿Cómo es ese lenguaje? ¿Qué clase de ser esta allí habitando, que desentraña este ser yo, conjugado y escaso en la escasez de la palabra? El poeta debe entonces expandir las palabras alargar lo corto del lenguaje, porque el poeta no cabe en el simple acuñamiento de palabra, de lenguaje, el lenguaje del poeta es otro, es cierto que allí en ese lenguaje, del cotidiano decimos metáforas, pues hemos creado artificios de las cosas y hemos implantado una hermenéutica que nos facilita la verdad, pero en todas las cosas depende de las miradas que existirían, las metáforas, todo esto desde la mirada de un positivismo filosófico, en Descartes, en Kant, es el lenguaje el que nos ayuda a

desentrañar las cosas, pero es lo que no se dice lo que nos ayuda a vivir, en esa insistencia por nombrar las cosas, es donde el ser encuentra su dominio, es que allí el poeta no cabe, no coincide con los demás, para el poeta una rosa es una rosa, con los atributos del positivismo, de la razón, pero una rosa, puede ser una mujer, una espina que nos mata, una nueva imagen que aún no se ha dicho, recordemos la poesías de Rilke las Rosas.

Ellos y mi ser anónimo
Es Raúl Gómez Jattin todos sus amigos
Y es Raúl Gómez ninguno cuando pasa
Cuando pasa son todos
Nadie soy yo Nadie soy yo
Por qué querrá esa gente mi persona
Si Raúl no es nadie Pienso yo
Si es mi vida una reunión de ellos
Que pasan por su centro y se llevan mi dolor
Será porque los amo (Fiorillo 74)

En palabras de Gómez Jattin es así como se puede presentar esa visita, como un mortal enemigo, que lo extenua, le obliga, ese mortal enemigo párese guiarlo en sus intentos, ese yo del poeta debe ser otro, está sujeto como marioneta de una lucidez que contempla todo, al igual que el poema: Li-Po

Beberá todo el día y al anochecer la luna
Lo llamará en silencio a mirarla borracho
Más hermosa que en lo alto del cielo
Y borracho creará realizado el milagro
De tocarla y mirarla de cerca y besarla
Y Li Po va en busca de la luna en el agua
Del río Amarillo. De donde nunca jamás Li Po volverá (Gómez Jattin 134).

Del poeta Li-Po

“Cuando sus manos se mueven a lo largo del papel, la luna y la lluvia se intimidan. Cuando el poema está consumado los espíritus y dioses están a punto de llorar” (http://www.avizora.com/publicaciones/biografias/textos/textosl/00_10_li_tai_po.htm)

Li Po escribió una vez: “*Las aguas del Río Amarillo descienden desde el cielo, pero era el poeta mismo el que parecía que tenía los poderes de un ángel*”. Su ilimitada e imprevista inspiración y elegante relevancia aún son admiradas en la actualidad. No sólo es destacado entre los poetas de la dinastía Tang, también entre los escritores del mundo entero (http://www.avizora.com/publicaciones/biografias/textos/textos_/0010_li_tai_po.htm).

Un nuevo Ser más peculiar, con la lectura del anterior poema de Jattin, nos figura un hombre que es el mismo, pero que en conversación con la luna es donde la imagen nos muestra la ruptura con lo naturalmente cierto, el poeta comulga con todo, está más cerca de los dioses y es el elegido de este padecimiento es, un Dios, porque habla con ellos, siendo esto no más que su propia creación, pero quién dirá que estas revelaciones, estas visiones poéticas no son bellas, que en estas imágenes se nos acerca lo indescifrable en forma peculiar y distinta para darnos una respuesta de quien es un poeta; debemos mirar la capacidad de éxtasis que puede soportar en medio de su ardor profundo.

La muerte es una posibilidad de ser que ha de tomar sobre sí en cada caso el «ser ahí» mismo. Con la muerte es inminente para el «ser ahí» él mismo en su «poder ser» más peculiar. En esta posibilidad le va al «ser ahí» su «ser en el mundo» absolutamente. Su muerte es la posibilidad del «ya no poder ser ahí». Cuando para el «ser ahí» es inminente él mismo como esta posibilidad de él, es referido plenamente a su «poder ser» más peculiar. Así inminente para sí mismo, son rotas en él todas las referencias a otro «ser ahí». Esta posibilidad más propia, respectiva e insuperable «irreferente» es al par la extrema. En cuanto «poder ser» no puede el «ser ahí» rebasar la posibilidad de la muerte. La muerte es la posibilidad de la absoluta imposibilidad del «ser ahí» (Heidegger, “ser y tiempo” 270)

El artista, el poeta, el creador, debe dejar de ser ese que nos indica Heidegger, puesto que al comprender la finitud, se entrega a la angustia, esta angustia es creadora, es maniaca, es fundadora, como aquel que bofetea el miedo, pero al “bendecirle la vida” por lograr esclarecer también lo enferma, lo siega, lo deja de mendigo, cuando en su existencia es un semi Dios, en los reinos deshabitados por las preguntas que los seres corrientes no se interpelan, porque es el yo que ya no es. esta dificultad puede Ser entendida o polémica, pero en este caso, en

“mi ser” también entiendo de un yo, para desenvolvemos en el mundo, heredamos un yo en el momento que nacemos, cumplimos las normas de nuestro hogar, ese yo es el que se educa, se erige al lado de los demás, por ese yo está acostumbrado a callar en la tierna infancia está castigado de palabras solo podrá ser él, cuando ya no lo sea más, será siempre una sombra de lo que fue antes de poder hablar, se extrañará todo el tiempo así mismo y reclamará el primer momento, el de su infancia, antes que nombraran las cosas por otros seres que no fuesen él, así es que se inscribe en un entendimiento de los demás, que se comporta y se erige, preguntándose el porqué, como aquel niño que nunca fue, que forzaron a nombrar el mundo de los otros. El poeta es un bueno burlado, que pedirá agritos ser quien nunca debió ser, Ser para los otros, muy adentro de nosotros está la alteración, solo aquellos que se dejan tocar e iniciar en la pregunta afrontan con Agustina el no comprender, que puede terminar errante, en un hedonismo impetuoso, que se sale, que no se comporta, y logar matar ese yo, que nos dan.

“La locura es un accidente dentro del espíritu creador, cuyas causas misteriosas son más cercanas a la salud, al Eros como fuerza vital” (Fiorillo 20).

De una definición de desesperación:

El término angustia viene del latín angustus, palabra que designaba los desfiladeros y los pasos difíciles. Originalmente, entonces, tenía un sentido físico referido a un accidente geográfico que encontramos en el curso de nuestro caminar, y que contiene las ideas paradójicas de lo que es vacío, pero también angosto, es decir, de permeabilidad, posibilidad y libertad al mismo tiempo que de constricción y estrechez. No obstante, al ser trasladado desde su ámbito físico al anímico-corporal, donde lo usamos en la actualidad, el término angustus, regularmente, perdió su notable ambigüedad, porque se lo ha vinculado, unívocamente, con lo angosto. En efecto, el término angustia alude casi en exclusiva a lo que aprieta y constriñe la vida humana ([http://revistagpu.cl/2010/diciembre/GPU%202010-4%20\(PDF\)/ENS%20EI%20concepto %20de%20la%20angustia.pdf](http://revistagpu.cl/2010/diciembre/GPU%202010-4%20(PDF)/ENS%20EI%20concepto%20de%20la%20angustia.pdf))

El poeta, el artista debe transitar, la misma definición, el hombre que se entrega a cosas que quizás no le importen a nadie, es quien camina al filo en su vida,

en él existen todos los abismos pero él, plácidamente se entrega a ellos, a sus desfiladeros, no obstante no sabe que es allí donde habita, teniendo que visitar siempre abajo a los demás, que es de ellos, de los demás, en donde se alimenta. El poeta camina por los abismos, estos están en él, siempre al filo del despeñadero, es bajo esa fuerza inmanente que puede crear, pues ha sobrepasado los límites de ese yo que le permiten la expresión en su existencia, él se transforma, se angustia por todas las alegrías ajenas, celebra a su vez descubrir nuevos matices, la alegría es el resultado de poder transitar sin luz las oscuridades, y allí se ríe, el temor de todos él también lo tiene, pero sabe que es el más *Artificial* sin herencia ni prejuicios metafísicos en donde se recrea y crea mundo, de un modo u otro vamos juntos a escucharlo, al verlo en la lápida que ha dejado después de morir. Sus hijos, su inmortalidad se dio en las sendas de la angustia, él es la propia biografía pre-descrita en sus sentencias, en su poesía, él se construye y habita su muerte, al igual que Edipo se pronuncia su sentencia sin saber el mismo de su tragedia.

Pero Nietzsche pretende mucho más, sugiere retornar al mundo de la estética y abandonar la ética y moral de los idealistas. Luego de pasar revista a los mitos de Prometeo y Edipo, como no podía ser de otra forma, Nietzsche no sólo se refiere al cristianismo en sí, sino también a toda la filosofía socrática y peripatética. Lo apolíneo vive de espaldas a la realidad en una especie de ilusión, de sueño ingenuo del que al despertar obviamente se horroriza (Korstanje 84)

La Ilíada nos dice sobre la cólera de Aquiles: Aquiles casi mata Agamenón, es el enojo que produce este bello texto que de la Ilíada, Agamenón no le permite a Aquiles estar con la esclava que toma, luego de llegar a Troya la mujer "Briseida", existe en este acto un despertar del héroe que no está allí en ese momento, por tomar una tierra ajena que es Troya, fruto de otra tragedia Paris que ha raptado a Helena más por ella como mujer que por una tierra ajena, él se presta a la batalla, él se despierta a su cólera desde el momento que no se le permite su trofeo, su esclava bella, sino porque ha perdido ante Agamenón, y más, también pierde a su amado Patroclo. Es la Ilíada un canto desde la cólera, desde la desesperación de un hombre; Homero sabe esto, nos canta y nos

anticipa con el primer canto, dice que debe quedar en la memoria. la biblia cristiana, nos cuenta un primer momento, todo era oscuridad, los mitos griegos nos cuentan en principio, Gea que del vacío creó a Urano, y lo tomó como compañero, luego un hijo de ella llamado Cronos castraría a su padre con ayuda de su madre, todo esto para indicar la tragedia, la angustia en la que se crean los hombres; todo está allí, y es contado por poetas, por la mitología, por Hesíodo, por Homero, con su teogonía, la Ilíada, los trabajos y los días, la caja de Pandora, el mito de Sísifo y más...

Los poetas nos cantaron con la realidad. la ficción tal vez exista en la razón, en la ética de un comportamiento que es razón, que es matemático, que nos evita la experimentación de nuestra propia sensación, puesto que puede ser de otra manera como nos dirá Kant respecto a las sensibilidades, esto no lo dice Nietzsche en el origen de la tragedia, le apuesta a Dionisos, que a Apolo, ese evitar, ese extrañamiento es lo que ha heredado el poeta tal vez y es la tesis, el hombre contemporáneo le vendría bien la melancolía, la desesperación, el desasosiego como nos indicara luego Fernando Pessoa el poeta portugués, es allí que la angustia es creación en estados insoportables, estar ahí de estar en el mundo, no solo estar sino sentirlo con todo el peso, luego esta angustia convertirla en legado, en huella, en arte, en creación como manifestación para las futuras preguntas que se harán siempre los angustiados, mal llamados existencialistas, en ellos existe la responsabilidad más evidente que será narrar el mundo en la espera.

La visión estética en los heterónimos de Fernando Pessoa:

Platón está sin duda equivocado en suponer que el propósito del arte es producir ilusión". En realidad la concesión platónica del arte como ilusión es positiva y compleja. Las imágenes son valiosas, ayudan para el pensamiento; lo más alto lo estudiamos primero en imágenes", pero las imágenes se deben mantener dentro de una jerarquía fructífera de esfuerzo espiritual, lo que el artista produce son "imágenes errantes" en este contexto incluso se podría

acusar al arte de especializarse en la degradación de los deseos buenos, pues el truco del velo estético permite que lo bueno se rebaje. El objeto del arte es todo falso que debe su apariencia de totalidad satisfactoria a que permite un proceso bien distinto en la casi mecánica vida fantástica del cliente y también en el artista, el cual, como en repetidas ocasiones señaló Platón, probablemente no tiene mucha idea de lo que está haciendo. “La relación del arte con el inconsciente está desde luego en la raíz del problema, puesto en términos platónicos, el arte es una especie de peligrosa caricatura de la anamnesis. La “ilimitada” naturaleza irracional del placer lo hace sospechoso, y el arte tiene una conspiración con el placer que esto es tan dañina por ser en parte secreta (Mudrdoch 78-79).

Pessoa es la posibilidad de otros en sí mismo. En esta dualidad que provoca el sueño y Pessoa se siente diferente, esta diferencia es la incomodada que interpreta y construye, en los heterónimos que crea, así se aleja un poco más de ese yo que tratamos de evitar de ese yo dado, normal, pasivo que se comporta, así Pessoa se aleja, como espectador adquiriendo una salida estética en la que se observa y recrea, estas creaciones estarán presente en sus heterónimos unos distintos de otros, que conversan entre sí son hijos del artista, interactúan como seres con el mundo que los rodea, leyéndolos se recrean las preocupaciones o estados del ser humano, cual galería donde se exponen, obras que incomodan y nos obligan a la aceptación o complacencia de esta creación, casi siempre salimos distintos luego de estas visitas? mientras el artista tras bambalinas se recrea, es acá que se observa una visión estética de su poesía, es casi una forma de vanguardia nueva esa otra forma de narrar desligándose del yo que tan difícilmente podemos, el sabe y aprovecha esta otra oportunidad, es podría decir porque no un narciso que se ahoga en su belleza, se construye otros yo como extensiones ideales que aprueben o desaprueben, las concepciones ascendentes o descendentes de la capacidad de comprender o visitar el mundo en todos sus personajes, estos en los más representativos, se destruye, se odia, y se recrea en medio de una forma de sentir, de ver de su angustia creadora crea para destruirse o encontrarse, como si no fuera suficiente el mundo con todas las formas del ser, convoca en él un saber, un ver, un DIOS que conoce la alma humana sacándole a cada creación,

heterónimo una opinión, una observación entre la concepción de lo ideal a lo posible que estaba oculto e in-nombrado previamente, estos heterónimos no son ya invenciones son una realidad que se siente, que se toca, así Pessoa copula con todo, penetra todo en sus visiones bellas de una realidad latente que lo saca y lo obliga a un disfrute casi imposible.

Aquella realidad que se le distancia ante una sola personalidad se sale de sí para disfrutar todo. Es marinero, cargado de sensualidad que le permite alejarse del mundo de otra forma, es guardador de rebaños, en la Oda marítima conoce lugares donde nunca ira, pero entiende la violencia de los hombres de mar, le canta a la máquina al piñón a la perfección que le limita el lenguaje ante la belleza de las máquinas como perfección y belleza, es él todas las mujeres.

La estética en estas construcciones en Oda marítima el artista se va alejando de la playa, "sin barco" el barco es él cargado de emociones y su legendaria mirada, una mirada que construye un ritmo, una voz preciosamente estética que lo aleja a uno lentamente como espectador que siente, está el agua de por medio como lagrima que limpia el alma y se aleja lentamente, que en definitiva ese, Este es el artista

La estética de Pessoa un puente entre la angustia y la creación:

Fragmento 260. El arte es hacer sentir lo que nosotros sentimos.

El arte consiste en hacer sentir a los demás lo que nosotros sentimos, en liberarlos de ellos mismos, proponiéndoles nuestra personalidad como una especial liberación. Lo que siento, en la verdadera substancia con que lo siento, es absolutamente incomunicable; y cuanto más profundamente lo siento, tanto más incomunicable es. Para que yo, pues, pueda transmitir a otro lo que siento, tengo que traducir mis sentimientos a su lenguaje, es decir, que decir tales cosas, como si fueran las que yo siento, que él, al leerlas, sienta exactamente lo que yo he sentido. Y como este otro es, por hipótesis de arte, no esta o aquella persona, sino todo el mundo, es decir, aquella persona que es común a todas las personas, lo que al final tengo que hacer es convertir mis sentimientos en un

sentimiento humano típico, aunque lo haga pervirtiendo la verdadera naturaleza de aquello que he sentido (Pessoa "Desasosiego" 280).

El ante que de la angustia se caracteriza por el hecho de que lo amenazante no está en ninguna parte la angustia "no sabe "que es aquello ante lo que se angustia. PERO "EN NINGUNA PARTE no significa simplemente "nada "sino que implica la zona en cuanto tal la aperturidad del mundo en cuanto tal para estar-en esencialmente espacial, por consiguiente, lo amenazante no puede tampoco acercarse desde cierta dirección dentro de la cercanía; ya está en el "Ahí"-y sin embargo en ninguna parte; ésta está tan cerca que oprime y le corta a uno el aliento-y sin embargo en ninguna parte." El ente de la angustia es el mundo en cuanto tal" (Heidegger "ser y tiempo" 208)

El alma de Pessoa está cargada de manera natural con desasosiego, es normal que los seres sensibles estén intranquilos, pues se percatan con mayor sensibilidad de la realidad en todas sus dimensiones, la necesidad de expresarlo con una estética propia, ya sea en imágenes o en palabras desembocara indiscutiblemente en la angustia, sufrimiento, por una amenaza innombrable de no ser entendidos, algunas de estas personas, como FERNANDO PESSOA recurre a la invención como es natural en estos de otros yo como extensiones de su propia vida que les permiten entender todos los matices de la vida, pero a la vez mantenerse refugiados y protegidos de los demás, siempre en la sedla posibilidad inminente y provechosa para construir, para producir belleza que trasforma y da sosiego de un modo u otro al artista, al poeta, el camino es el mismo, de esta forma el poeta en su desazón se aísla en ese yo concreto que ha creado para si en una especie de "interior gobernado por sus propias realidades, eso es lo que Crea Pessoa unas posibilidades en medio del existir, del comprender, es un auto exilio del mismo aburrimiento, del mismo aislamiento del no comprender el mundo del no sentirse en casa, así ase propio un mundo en medio de habitas sensible, visto desde una óptica amplia y creadora de posibilidad sin esperar recompensa, tan solo es expresión íntima desde su ser, desde su mirada que ah cultivado en el "comprender la vasta existencia humana" no sabría uno definir la estética como sentido bello en las creaciones de sus personajes, pero sí de que estas creaciones sean tomadas

como formas de mostrar posibilidades de creación en sus heterónimos, viendo a estos heterónimos porque no dotados de unas realidades no lejanas al actuar del hombre, si existe pues concepto de belleza en ellos porque pueden ser creaciones que se sacan a exponer como una pintura, pero sería mejor ver sus heterónimos como posibilidad des de razón o descontento de habitar el mundo, así pues las creaciones estéticas son más bien de tras formación de sus estímulos sensoriales que dan vida a otros reafirmandose en posturas de comprensión del ser y su actuar ante las preguntas de la vida, generando en sus interpretaciones como lo leemos en el libro del desasosiego posturas, amo de por qué no de aforismos que sentencian a aquella alma abierta y sensible ante tales palabras, en el son claros, sin refutación, es allí donde debemos ver la estética de Pessoa en esas formas de decirlo lleno de paisaje, amor y angustia posibilitadora, pero más aun mucho amor y solidaridad, compasión por los seres en que nos hemos convertido y de lo cual es difícil escapar, pero él como un “gran Dios, o Proteo que comprende, lo ve venir, lo sufre lo padece, lo sublima y nos deja sus palabras como punto de encuentro, como punto de partida para ser posibilidad siempre.

Poeta y filosofo que escucha el silencio las voces del mundo

Proteo “Era súbdito de Poseidón. Conocía todas las cosas –pasadas, presentes y futuras–, pero le disgustaba contar lo que sabía. Quien deseara obtener información de él debía sorprenderlo dormido y amarrarlo. Proteo intentaría escapar cambiando su apariencia, pero si su captor era capaz de sujetarlo, entonces daba la respuesta deseada y se zambullía en el mar (http://enciclopedia_universal.esacademic.com/13126/Proteo).

Fragmento 175. -Cuando nació la generación a la que pertenezco, encontré al mundo desprovisto de apoyos para quien tuviera cerebro, y al mismo tiempo corazón. El trabajo destructivo de las generaciones anteriores había hecho que el mundo para el que nacimos no tuviese seguridad en el orden religioso, apoyo que ofrecernos en el orden moral, tranquilidad que darnos en el orden político. Nacimos ya en plena angustia metafísica, en plena angustia moral, en pleno desasosiego político. Ebrias de las fórmulas exteriores, de los meros procesos de la razón y de la ciencia, las generaciones que nos precedieron derrocaron todos los fundamentos de la fe cristiana, porque su crítica bíblica, ascendiendo de la crítica de los textos a la crítica mitológica, redujo los evangelios y la

anterior hierografía de los judíos a un montón dudoso de mitos, de leyendas y de SIMPLE LITERATURA (Pessoa “Desasosiego” 194).

Según algunos diccionarios de la lengua española la angustia es el malestar que se siente en el estómago, cuando se quiere vomitar producida por el desasosiego que no es otra cosa que la falta de sosiego es decir de tranquilidad. cuando Pessoa al igual que otros artistas crea “otro yo” es decir un alter ego lo que quiere es vomitar eso otro que tiene en el alma nacido por lo que es, nacido o gestado por lo que ve en los demás y el mismo no puede ser pero quiere, un hombre rudo, una mujer simple pero bella, un marinero, todas las mujeres, las palabras son a la vez el vomito del pensamiento y del deseo, debe salir, pero como salir? Si ante la mirada de los otros somos lo que somos hay que cubrirse, inventar, parir un nuevo ser humano con historia, con principios y finales, coherente a la fuerza de lo que se quiere, de lo que se pieza, de lo que se dice, de lo que se necesita, de lo que se observa, para lograr otras formas de existir en la vida y en el lenguaje, cuando se crea ya no se es uno, somos los resucitados en la figura de otro, sino más valiente por lo menos vulnerable una nueva historia es a la vez una nueva posibilidad de nombrar el mundo y de quienes lo escuche en entender otras experiencias o encontrar afinidad e incomodidad. Sin embargo el desasosiego en el creador de los otros se ahonda, ya son muchas las intranquilidades porque seguimos siendo responsables de nuestros yo y de nuestros otros yo a los que se les crea un mapa de vida acorde con aquello que se sueña o, que se quiere decir, que trasgrede la vida, que hiere el cuerpo cubierto por un abrigo por un sombrero, y que es importante dejarlo sangra en la presencia de otro que también es uno.

Pessoa pasa de la angustia al desasosiego, no como libro creado, sino como estado propicio para esta creación el desasosiego, el desdén del peso se transforma en Esperanza, aunque puede argumentar que sería mejor no escribir el desasosiego.

“Porque lo reconoce imperfecto, callado sería la perfección; escrito se imperfección: por eso lo escribe tiene valor el arte porque nos saca de aquí”
(Valencia 15)

Pessoa crea Alberto Caeiro para expresar su falta de fe se auto destruye para construir a otro más elemental la figura estética del hombre de campo que mira y nombra Caeiro, un hombre básico, en el las sensaciones es lo importante, no es filosofo, se deja llevar de lo simple es un guardador de rebaños, a él le interesa romper los esquemas para encontrar la intimidad desde lo simple, para el mundo no tiene muchas preguntas es mundo es tal como es.

Según Eduardo Laurencó en su libro Pessoa revisitado “se ha acusado, y con razón, a ese Caeiro-Pessoa de intelectualista y dialectico, hasta el estreno de rechazarlo como poeta, cuando no como alguien anecdóticamente satírico de una visión del mundo evanescente y simbolista (34).

Es decir es el niño ingenuo el otro yo de Pessoa ingenuo, sin tantas preguntas, lo básico es la vida y en ella el gran experimento del asombro simplemente.

Según Tarsicio Valencia Posada en el libro Fernando Pessoa El ángel marinero “Alberto Caeiro” no tiene esperanzas; tiene ruedas. Su vida es un carro de bueyes. Se quedara volcado y roto en el fondo de un barranco. Fue un guardador de rebaños” “introducción” (Valencia 6).

“Se presenta como el poeta de las sensaciones; su poesía sensacionista se asienta en las sustitución del pensamiento por la sensación (soy un guardador de rebaños/ el rebaño es mis pensamientos/ y mis pensamientos son todos sensaciones)” (<http://perso.wanadoo.es/mlomba/fernando2.htm>)

RICARDO REIS era la necesidad de Pessoa de atravesar con fuerza el horizonte, de romper los esquemas de lo estático de jugar estéticamente al hombre heroico temido y respetado por su fuerza y por su vida, construida en desde la moral y la academia, si Alberto Caeiro era básico Ricardo Reis es un estudioso estructurado que al contrario de Caeiro sabe que existe la muerte “según Tarsicio Valencia Posada sobre Ricardo Reis dice: “su vida fue un río pasó y nunca regresó. Fue así aun mar muy lejano, junto al hado más lejos que los dioses. Pasó silenciosamente y sin desasosiegos grandes. Fue un hombre tranquilo, sentado junto al río oyéndolo correr y viéndolo, llevó el obólo al barquero sombrío suave su memoria junto al río” (6).

Para Pessoa era importante construir otro heterónimo, que representara la ciencia como una dadora de sentido a la vida sin olvidar que ésta “La ciencia, no es más que una refinada forma de olvido” (Laurenco 47)

*¡Cuanta tristeza y amargura ahoga
En confusión la vida estrecha! ¡Cuanto
Infortunio mezquino
Nos oprime supremo!
Feliz o el bruto que en los verdes campos
Pase, anónimo así mismo, y entra
En la muerte, como en su casa;
O el sabio que, perdido
En la ciencia, la fútil vida austera eleva
Más allá de la nuestra, como el humo alzando
Brazos evanescentes
A un cielo que no existe (Laurenco, 48)*

Álvaro de Campos *Es otra creación de Fernando Pessoa otra necesidad de conversar con alguien que le ayude a conversar con los otros, pero ahora más cercano, un amigo con el que se tienen miradas íntimas del mundo*

Álvaro de Campos es el poeta modernista, que escribe las sensaciones de la energía y del movimiento así como, las sensaciones de sentir todo de todas las maneras. Es el poeta que más expresa los postulados del Sensacionismo, elevando al exceso esa ansia de sentir, de perfeccionar toda la complejidad de las sensaciones (<http://perso.wanadoo.es/mlomba/fernando2.htm>)

Álvaro de Campos entiende los motores y las estructuras de las maquinas como una metáfora para exaltar la realidad de lo que se es en forma y en función dejando de manera irresponsable lo que se siente y aquello a lo que se teme o se admira en entiende en ella el cúmulo de belleza y perfección y atribuye a estas las más bella poesía, actos casi perfectos sin sujeto pero llenos de alma.

“Fijo un estado de alma en versos describió las emociones que no se han sentido. Fue un poeta como Fernando Pessoa fue su verdadero amigo escribió un prefacio a la obra de Pessoa. Ese prefacio está en quien lee“ (Valencia 7).

¡OH ruedas, Ho engranajes, r-r-r-r-r-r eterno!
¡Fuerte espasmo retenido de los maquinismos furiosos
Furiosos fuera y dentro de mi
Por todos mis nervios disecados fuera,
Por todas las papilas fuera de todo con que yo siento!
Tengo los labios resecos, oh grandes ruidos modernos,
Por oír demasiado de cerca
Y me arde la cabeza por querer cantar con un exceso
De expresión de todas mis sensaciones,
Con exceso contemporáneo de vosotros, oh máquinas (Laurencio 75)

A continuación mencionare el mapa angustioso que crea Pessoa a través de la palabra, como aquella obra, pintura en la que los matices, los colores aumentan su expresividad a mayor intensidad de luz, luz nueva que trae el alma de Pessoa, es esta luz la que es nueva y quedara iluminando aquellos que se acerquen a estas, sus coordenadas, que no son otras que las del yo en el mundo de todos, camuflado en la piel de sus heterónimos, que destruye cada vez que tiene la necesidad de morir y renacer en su yo que perdura en el viaje, en el mapa que es el mismo siempre.

Es inevitable, a mayor grado de entendimiento, mas alta será la angustia, es evidente que el discurso moderno, o mejor en los estados emocionales. Y culturales y científicos actuales existe un lenguaje triste pero que se disfraza de hedonismo, en donde el encanto esta en no comprender, en busca de una

felicidad a toda costa la tristeza que trae, como nos dirá Pessoa el comprender mas hedonismo, de analgésico, esto no será visto como malo, solo que en estas entretenciones fatales, en ese evadirse, pobremente llegara el hombre actual a creaciones que embellezca de algún modo la existencia humana, más que el discurso científico, que en su capacidad creadora inexpugnable cagamos embebidos y llenos de euforia en donde las cosas sustituyan la idea del mas hallan, en donde la finitud de la vida se vea prolongada con efectos placebos en remplazo de esas religiones que en otro tiempo tranquilizaron al hombre hoy huérfano insospechado desde siempre, ante esa huida de los dioses.

Las palabras que el artista o el poeta lanzan son para sí un alivio de eso que le falta a la vida por nombrar, las palabras se tornan como armas, que incubándose en el ser del poeta este las estudia, encuentra en ella hermenéutica, una metafísica, que incluye su existencia antes de sacarlas de nuevo a la luz, después de haber permanecido preñado de ellas las devuelve renovadas y llenas de significación, les da un giro, las convierte en su más habitual comida, pastillas, placebos, catarsis y dolor para entenderse en el mudo.

El poeta en su creación debe dejarse llevar de su angustia, de su delirio, pues luego de este ve realizado lo que le causaba desasosiego, zozobra.

Los hombres que pretenden captar el espíritu del artista, del creador. Siempre irán con unas miradas demasiado académicas, en ellas encontraran tela para cortar, pero lastimosamente este acercamiento siempre será juzgador, y sin amor, será igual que implantar un método de conocimiento en el que pretenden comprensión tangible Al modo cartesiano, o kantiano, Las interpretaciones o acercamientos estarán cercados por una barrera convertida en sesgos en incomodidad ante la obra creada, así seria pues penuria acercarse a ellos de este modo, será siempre difícil, mientras este curioso ser, no se entregue a esa

misma vigilia a esa luz que lo trasciende, a ser pupilo de sus palabras escasamente así este lograra cierta alegría del comprender lo que el artista podría haber dicho o expresado.

El caso de Fernando Pessoa que ha dado para tantas tesis, para tantos estudios, en donde cada uno bebe el agua de la sed que tiene, encontraran al igual un camino, y en el descifrarán de igual modo sus intereses casi siempre nocivos o de objeto de estudio, siempre es luz nueva que trae su lectura en cualquiera que sean los mal llamados heterónimos, debe ser así, Pessoa necesita múltiples voces para acercarse al alma humana en distintas tonalidades para ser igual de cierto que EL DIOS al que todos aman, en este caso embeleso, pero en el poeta alta expresión y exaltación del padecer humano. Alto grado de sufrimiento que degenera en alegrías fútiles como el aceite entre los dedos, compensación y síntesis voluntaria y anónima del creador mismo es el (ensimismo) un sacrificio justo. pues el artista si es una multitud, pero en esas multitudes que existen en el, en su silencio en el que aprendió a escuchar el mundo, su voz, las tragedias que observo, sin que el que la padeciera las pudiera tan siquiera notar, él es esa voz, la palabra heterónimo no es sino un decoro. Puesto por designación “estructural de un lenguaje que el ser humano se placen con aceptar para entenderlo “la academia... es Pessoa quien en esta creación del libro desasosiego, es como una carga que le pesa pero en la que descansa, el mismo lo exterioriza como aquello, “el libro del desasosiego” así ese libro, que puede interpretarse como aquello que esta hay ese libro, que podría ser el toda su vida, inconfundible en la apreciación que esta desencantada, en el que “el tedio “ lo fatiga, es una autobiografía sin acontecimientos, son sus confesiones, las de quién? Las de Fernando Pessoa enbuidas en esa estética de ser otro, pero que difícil mente pudiera uno entenderlo, es Pessoa.

Fragmento 12: *“Narro mi historia sin vida. Son mis confesiones, y si en ellas nada digo, es porque nada tengo que decir”* (Pessoa “Desasosiego” 14).

En estos fragmentos cargados de melancolía se da rienda suelta a la creatividad, de qué? De expresión libre, de vida que esta al a espera, que sufre por no tener Dios, por no saber amar, por no poder conciliar el sueño, porque le duele el alma, porque no gusta de visitas, porque observa a su jefe el Patrón Vásquez, porque está cargado de razones inútiles, porque no tiene una vida practica, porque no es nadie, y nos asegura que si el corazón pudiese pensar se pararía por no tener un padre, el quiere que su libro se ha leído como el libro más triste de Portugal, pero eso quiere, ser él, nos dice que él si está alejado, y es de ese alejamiento, desde esa soledad que la llama saudade de todo, de la que se alimentan estos bellos fragmentos todos cargados de nostalgia del mar de Lisboa, de la brisa, de la lluvia, es un poeta cargado de filosofía si es que se le puede compara, es la razón que de tanto observar se va cargando de melancolía, no vista como un mal “ que así se observa en lo cotidiano, académico, y en un plano sicológico,” sino según expuesto en estas palabras que escribo, es fortaleza, razón intelectual positiva creadora. En este desasosiego creador. Se puede determinar como un baúl, de donde se podría sacar infinidad de sucesos, aforismo, formas de ver, de entender, es una riqueza inagotable capaz de dejarnos pasmados y reconocer en la mayoría de fragmentos un cierto aire indiscutible de verdad para quienes entramos en sintonía con el escritos, es un caminante del tiempo precoz a toda eternidad, toda época que reclama conciencia, pero que en la conciencia que el adquiere no la pasa bien, sufre, se angustia, leda tedio, esa observación del mundo, se esconde, conciencia que los demás no tiene, conciencia como tragedia bienvenida para el alma de un desesperado, sin, dios, sin haber conocido a su padre y sin haber amado a su madre, cariños que nunca tubo, el no sabe amar, el mismo es una ficción, que lentamente y al final de este desasosiego, terminando este libro, sentirá “sosiego” ve leve alma mía, y es allí que

Bernardo Soares descansa en este fin de creación, es un libro inacabado como será inacabada la angustia que cobija al hombre ante la nada de la existencia corre leve al mami y comencemos de nuevo.. Es este libro “el mas pessoano de todos los heterónimos “según la traducción de Perfecto cuadrado.

Fragmentos angustiosos: “el corazón si pudiera pensar se pararía” (Pessoa “Desasosiego” 15)

Fragmento 175. Cuando nació la generación a la que pertenezco, encontré al mundo desprovisto de apoyos para quien tuviera cerebro, y al mismo tiempo corazón. El trabajo destructivo de las generaciones anteriores había hecho que el mundo para el que nacimos no tuviese seguridad en el orden religioso, apoyo que ofrecernos en el orden moral, tranquilidad que darnos en el orden político. Nacimos ya en plena angustia metafísica, en plena angustia moral, en pleno desasosiego político. Ebrias de las fórmulas exteriores, de los meros procesos de la razón y de la ciencia, las generaciones que nos precedieron derrocaron todos los fundamentos de la fe cristiana, porque su crítica bíblica, ascendiendo de la crítica de los textos a la crítica mitológica, redujo los evangelios y la anterior hierografía de los judíos a un montón dudoso de mitos, de leyendas y de mera literatura (Pessoa “Desasosiego” 194).

Era un hombre que aparentaba unos treinta años, magro, más alto que bajo, encorvado exageradamente cuando estaba sentado, pero menos cuando estaba de pie, vestido con cierto descuido no totalmente descuidado. A la cara pálida y sin facciones interesantes, un aire de sufrimiento no le añadía interés, y era difícil definir qué especie de sufrimiento indicaba aquel aire; parecía indicar varios: privaciones, angustias y ese sufrimiento que nace de la indiferencia de haber sufrido mucho (Pessoa “Desasosiego” 9).

Analizar las manifestaciones de su carácter. Fue este rasgo curioso el que primero hizo que me interesase por él.

Pasé a verle mejor. Me di cuenta de que un aire inteligente animaba de cierto modo incierto sus facciones. Pero el abatimiento, la inercia de la angustia fría, ocultaba tan regularmente su aspecto que era difícil entrever, además de éste, cualquier otro rasgo (Pessoa “Desasosiego” 10).

Escribo, triste, en mi cuarto tranquilo, solo como siempre yo he estado solo como siempre estaré (Pessoa “Desasosiego” 21).

Fragmento 11. LETANÍA nunca nos realizamos. Somos dos abismos –un pozo mirando fijamente al cielo (Pessoa “Desasosiego” 26).

Fragmento 14. Un tedio que incluye la anticipación solo de mas tedio todavía; la pena ya de sentir mañana pena por haber sentido pena hoy-grandes marañas sin utilidad, grandes marañas... (Pessoa "Desasosiego" 29).

Fragmento 24. Hoy, como si me oprimiera la sensación del cuerpo aquella angustia antigua que a veces nos desborda, no comí bien, ni bebí lo habitual, en el restaurante o casa de comidas cuyo entre suelo asiento, la continuación de mi existencia y como al salir, el camarero se diera cuenta de que la botella de vino había quedado a medias, se giro hacia mí y dijo <<Hasta luego Sr. Soares, y que se mejore (Pessoa "Desasosiego" 34).

Fragmento 30. Pero a veces soy diferente, y tengo lágrimas, lágrimas de esas calientes de quienes no tienen ni tuvieron madre y mis ojos ardiendo de esas lágrimas muertas arden dentro de mi corazón.

Soy postizo me desperté siempre contra pechos ajenos arrullado por vías secundarias.

¡Ah, es la saudade del otro que yo podía haber sido lo que me dispersa y sobre salta! ¿Qué otro sería yo si me hubiesen dado cariño desde lo que viene en el vientre hasta los besos en la carita menuda? Tal vez la saudade de no ser hijo sea parte responsable de mi indiferencia sentimental "mi madre murió cuando yo tenía un año, no recuerdo a mi madre" mi padre que vivía lejos se mato cuando yo tenía tres años y no llegué a conocerlo todavía no sé por qué vivía lejos (Pessoa "Desasosiego" 40).

Fragmento 37. Intervalo doloroso Cosa arrojada a un lado, trapo caído en el camino, de mi ser innoble se finge ante la vida (Pessoa "Desasosiego" 49).

Fragmento 38. Envidia a todos el que no sean yo (Pessoa "Desasosiego" 49).

Fragmento 40. Me siento a veces acometido, no sé porque, por un presagio d muerte ... O sea una vaga dolencia, que no se materializa en el dolor y por eso tiende a espiritualizarse en fin, o sea un cansancio que quiere sueño tan profundo que el dormir no le basta – lo cierto es que siento un como sí, al final de un empeorar de enfermo, por fin retirase sin violencia o saudade de las manos débiles de encima de la colcha sentida (Pessoa "Desasosiego" 51).

Fragmento 41. Toda la amargura retardada de mi vida se despoja, ante mis ojos sin sensación del traje de alegría natural del que se sirve en los azares prolongados de cada día compruebo que unas veces alegre, otras contento, estoy siempre triste (Pessoa "Desasosiego" 53).

Fragmento 43. Hay un cansancio de la inteligencia abstracta, y es el más horrible de los cansancios no pesa como el cansancio del cuerpo, ni quieta como el cansancio del conocimiento por la emoción. Es un peso de la conciencia del mundo, un no poder respirar con el alma (Pessoa "Desasosiego" 55-56).

Fragmento 48. Para comprender, me destruí. Comprender es olvidarse de amar no conozco nada mas al mismo tiempo falso y significativo que aquel dicho de Leonardo D'Vinci de que no se puede amar u odiar una cosa sino después de haberla comprendido (Pessoa "Desasosiego" 60).

Fragmento 54. Llevo con migo la conciencia de la derrota como un pendón de victoria (Pessoa "Desasosiego" 68).

Fragmento 60. Intervalo doloroso.

Si me preguntaran si soy feliz, os respondería que no lo soy (Pessoa "Desasosiego" 77).

Fragmento 61. Es noble ser tímido, ilustre no saber actuar, grande no tener mañana para vivir.

Solo el tedio, que es un alejamiento, y el arte, que es un desdén, doran de algo semejante a la alegría nuestra.

Fuegos fatuos que son podredumbre genera, son por lo menos luz en nuestras tinieblas.

Solo la infelicidad eleva y el tedio que desde la infelicidad curtimos es heráldico a la manera de descendientes de héroes remotísimos (Pessoa "Desasosiego" 77).

Fragmento 62. Tengo la náusea física de la humanidad vulgar, que por otra parte es la única que existe. Y me encapricho a veces en profundizar esa nausea de la misma manera que se provoca el vomito para aliviar las ganas de vomitar (Pessoa "Desasosiego" 78).

Fragmento 71. Lo que creo que produce en mi sentimiento profundo, en el que vivo, de incongruencia con los otros, es que la mayoría piensa con la sensibilidad, y yo siento con el pensamiento (Pessoa "Desasosiego" 88).

Fragmento 80. Todo me cansa, incluso lo que no me cansa. Mi alegría es tan dolorosa como mi dolor.

Mi vida es como si me golpeasen con ella (Pessoa "Desasosiego" 97-98).

Fragmento 93. Levanto la cabeza del papel en que escribo...Es pronto todavía. Es poco más de medio día y es domingo. El mal de la vida, la enfermedad de ser consciente, entra en mi propio cuerpo y me perturba (Pessoa "Desasosiego" 113).

Fragmento 116. Escribir equivale a olvidar. La literatura es la manera más agradable de ignorar la vida. La música arrulla, las artes visuales animan, las

artes vivas (como la danza y las representaciones) entretienen (Pessoa "Desasosiego" 133).

Fragmento 174. He arrastrado hoy por las calles mis pies y un gran cansancio. Tengo el alma reducida a una madeja enrollada, y lo que soy y fui, que soy yo se olvidó de su nombre (Pessoa "Desasosiego" 193).

Fragmento 178. Somos muerte. Lo que consideramos vida, es el sueño de la vida real, la muerte de lo que verdaderamente somos, los muertos nacen, no mueren. Están cambiados para nosotros los mundos cuando juzgamos que vivimos, estamos muertos; estamos a punto de vivir cuando estamos moribundos (Pessoa "Desasosiego" 196).

Fragmento 182. Pausa.

Prefracasé en la vida porque ni soñándola llego a parecerme deleitosa. Hasta mi llego el cansancio de los sueños...

Estaban marchitas ya las flores que las horas me entregaron Mi única acción posible es ir desojando poco a poco. Y eso de una tal complejidad de envejecimiento! (Pessoa "Desasosiego" 200).

Fragmento 184. En esas tardes me llena, como marea marítima, un sentimiento peor que el tedio pero al que no puede aplicarse otro nombre sino tedio.

Mi tedio adquiere aspectos de horror; mi aburrimiento da miedo.

Mi sudor no es frío pero, pero es fría la conciencia de mi sudor, no hay malestar físico, salvo que el malestar del alma es tan grande que atraviesa los poros de cuerpo y lo inundan a él también (Pessoa "Desasosiego" 203).

Fragmento 194. Tengo un cansancio enorme en el alma de mi corazón. Me entristece aquel que nunca fui, y no sé qué especie de saudade es el recuerdo que dé el tengo. Caí contra esperanzas y certezas, a la hora de todos los ocaso (Pessoa "Desasosiego" 212).

Fragmento 196 Angustia

Los sentimientos que mas duelen, las emociones mas punzantes, son los que son absurdos –el ansia de las cosas imposibles, precisamente porque son imposibles, las saudades de lo que nunca fue, el deseo de lo que podría haber sido, la pena de no ser otro, la insatisfacción de la existencia del mundo. Todos estos medios tonos del alma crean un paisaje dolorido, un eterno ocaso de lo que somos (Pessoa "Desasosiego" 213).

Fragmento 215. Nunca aprendí a existir. Puedo conseguir todo lo que quiero con de que sea dentro de mí.

Quiero que la lectura de este libro os deje una impresión de haber atravesado una voluptuosa pesadilla (Pessoa "Desasosiego" 234).

*Fragmento 220. Pausa dolorosa. ¿Soñar para que?’
¿Qué hice de mí. Mismo nada? (Pessoa "Desasosiego" 239).*

Fragmento 225. ¿Ha quien me salvara de existir? No es la muerte la que quiero, ni la vida: es aquella otra cosa que brilla en el fondo del ansia como un diamante posible en una cueva a la que no se puede bajar. Es toda la `pesadumbre y toda la aflicción de este universo real e imposible, de este cielo estandarte de un ejército incognito, de estos tonos que van palideciendo en el aire ficticio, de donde emerge el creciente imaginario de la luz con una blancura eléctrica detenida, recortado en lo remoto en lo insensible (Pessoa "Desasosiego" 244).

Fragmento 243. Quien quisiera hacer un catalogo de monstruos, no tendría más que fotografiar en palabras las cosas que la noche trae a las almas soñolientas que no consiguen dormir (Pessoa "Desasosiego" 259).

Fragmento 250. ¡Felices los que sufren con unida! Aquellos a quienes la angustia altera pero no divide, que creen, aunque en el descreimiento, y pueden sentarse al sol sin pensamiento reservado (Pessoa "Desasosiego" 267).

Fragmento 260. El arte es hacer sentir lo que nosotros sentimos

El arte consiste en hacer sentir a los demás lo que nosotros sentimos, en liberarlos de ellos mismos, proponiéndoles nuestra personalidad como una especial liberación. Lo que siento, en la verdadera substancia con que lo siento, es absolutamente incomunicable; y cuanto más profundamente lo siento, tanto más incomunicable es. Para que yo, pues, pueda transmitir a otro lo que siento, tengo que traducir mis sentimientos a su lenguaje, es decir, que decir tales cosas, como si fueran las que yo siento, que él, al leerlas, sienta exactamente lo que yo he sentido. Y como este otro es, por hipótesis de arte, no esta o aquella persona, sino todo el mundo, es decir, aquella persona que es común a todas las personas, lo que al final tengo que hacer es convertir mis sentimientos en un sentimiento humano típico, aunque lo haga pervirtiendo la verdadera naturaleza de aquello que he sentido (Pessoa "Desasosiego" 280).

Fragmento 262. Soy los alrededores de una ciudad inexistente, el prolijo comentario a un libro que nunca se escribió. No soy nadie. No se sentir, no se pensar, no se querer. Soy una figura de novela aun no escrita, existiendo en el aire, existiendo en el aire y desecha sin haber existido entre los sueños de quien no supo completarme.

Mi alma es un malestron negro, vértigo inmenso en torno a un gran vacío, movimiento de un infinito océano alrededor de un vacío agujero, y en las aguas que mas que aguas son un puro girar, flotan todas las imágenes de lo que vi y oí en el mundo, arrastran casas, caras, libros, cajones, rostros, música y

silabas de voces, en un remolino siniestro y sin fondo (Pessoa "Desasosiego" 283).

Fragmento 263. El tedio... Quien tiene a Dios nunca tiene tedio. El tedio es falta de una mitología quien no posee creencias hasta la duda le resulta imposible el mismo escepticismo carece en él de fuerzas para desconfiar (Pessoa "Desasosiego" 286).

Fragmento 283. La libertad es la posibilidad de mantenerse aislado. Eres libre si puedes apartarte de los hombres, sin que te obligue a recurrir a ellos la falta de dinero, o la necesidad gregaria, o el amor o la gloria o la curiosidad, cosas que ni del silencio ni de la soledad pueden alimentarse (Pessoa "Desasosiego" 302).

Fragmento 303. El mundo es de quien lo siente. La condición esencial para ser un hombre práctico es la ausencia de sensibilidad (Pessoa "Desasosiego" 318).

Fragmento 303. Todo hombre de acción e esencialmente animado y optimista porque quien no siente es feliz. Se reconoce a un hombre de acción porque nunca está de mal talante. Quien trabaja sin tener muchas ganas es un subsidiario de la acción; puede ser en la vida; en la inmensa generalidad de la vida un tenedor de libros como lo soy yo en la particularidad de esa vida. Lo que no puedo ser es un alguien que gobierne hombres o cosas. Al gobierno pertenece la insensibilidad. Gobierna el que es alegre, porque para ser triste es preciso sentir (Pessoa "Desasosiego" 320).

Fragmento 307. Si la vida (No) nos dio más que una celda de reclusión, hagamos lo posible por adornarla, por lo menos con las sombras de nuestros sueños, dibujos en colores mixtos esculpiendo nuestro olvido sobre la detenia exterioridad de los muros (Pessoa "Desasosiego" 324).

Fragmento 310. Mi alma es una orquesta oculta; no sé qué instrumentos tocan y chirrían, cuerdas y arpas tímbrales y tambores, dentro de mí. Solo me conozco como sinfonía (Pessoa "Desasosiego" 326).

Fragmento 315. Perder el tiempo conlleva una estética (Pessoa "Desasosiego" 330).

Fragmento 331. Me duele hoy la cabeza y es quizás desde el estomago desde donde me duele. Pero el dolor una vez sugerido desde el estomago hasta la cabeza, acaba por interrumpir las meditaciones que tengo por detrás de tener cerebro. Quien me tapa los ojos no me ciega pero mi impide ver (Pessoa "Desasosiego" 347).

Fragmento 332. El pasmo que me produce mi incapacidad para la angustia. No física, por la indecisión sobre los problemas metafísicos y religiosos... vi enseguida que lo que yo tenía por solución del problema religioso consistía en resolver un problema emocional en términos de razón (Pessoa "Desasosiego" 348).

Fragmento 382. He llegado a ese punto en el que el tedio es ya una persona, la ficción encarnada de mi convivencia con migo mismo (Pessoa "Desasosiego" 392).

Fragmento 384. ... Todo es una enfermedad incurable (Pessoa "Desasosiego" 392).

Fragmento 412. Soñadores felices son los pesimistas. Configuran el mundo a su imagen y semejanza y así siempre consiguen sentirse como en casa (Pessoa "Desasosiego" 421).

Fragmento 412 y este libro es un gemido. Después de rematado, ya el Sóno será el libro más triste escrito en Portugal (Pessoa "Desasosiego" 422).

Fragmento 463. Sosiego por fin. Todo cuanto fue vestigio o desperdicio se me pierde en el alma como si no hubiera existido nunca. Me quede solo y tranquilo.

Sosiego, si, sosiego. Una gran calma, suave como una inutilidad, desciende sobre mí al fondo de mi ser.

¡Corre despacio vida, que no se siente, regato en silencio moviéndose bajo arboles olvidados!. ¡Corre blanda, alma que se desconoce; murmullo que no se ve más allá de las grandes ramas caídas!, ¡Corre inútil, corre sin razón, conciencia que no lo es de nada, vago brillo a lo lejos, entre claros de hojas, que no ose vivir!, ¡Corre, corre y déjame olvidar!.

Vago soplo de lo que no oso vivir, remedio ruin de lo que nada puede sentir, murmullo inútil de lo que no quise pensar, ve lento, ve débil, ve en torbellinos que tienes que tener y en declives que te dan, ve hacia la sombra o hacia la luz, hermano del mundo, ve hacia la flor o hacia el abismo, hijo del caos y de la Noche, recordando todavía, en cualquier rincón tuyo, que los Dioses vinieron después, y que los Dioses también pasan (Pessoa "Desasosiego" 471).

Declaración de diferencia:

Las cosas del estado y de la ciudad no tienen injerencia sobre nosotros. Nada nos importa que los ministros y los áulicos hagan falsa gerencia de las cosas de la nación. Todo esto sucede allá fuera como el barro en los días de lluvia. Nada tenemos que ver con eso que tenga al mismo tiempo que ver con nosotros.

Semejantemente, no nos interesan las grandes convulsiones, como la guerra y las crisis de los países. Mientras no entren en nuestra casa, nada nos importa a qué puertas llaman. Esto, que parece que se apoya en un gran desprecio por los demás, en realidad tiene su origen en nuestro aprecio escéptico por nosotros mismos.

No somos bondadosos ni caritativos; no porque seamos lo contrario, sino porque no somos ni una cosa ni la otra. La bondad es la delicadeza de las

almas groseras. Tiene para nosotros el interés de un episodio sucedido en otras almas, y con otras formas de pensar. Observamos, y no aprobamos ni dejamos de aprobar. Nuestro oficio es no ser nada (Pessoa "Desasosiego" 495-496).

En la Floresta de la Enajenación:

Un viento de sombras sopla cenizas de propósitos muertos sobre lo que yo soy de despierto. Cae de un firmamento desconocido un relente tibio de tedio. Una gran angustia inerte me manosea el alma por dentro e, incierta, me agita, como la brisa a los perfiles de las copas.

En la alcoba mórbida y tibia, la alborada de ahí fuera es apenas un hálito de penumbra. Soy toda confusión quieta (Pessoa "Desasosiego" 528).

Viaje Nunca Hecho

Y así me escondo trás la puerta, para que la Realidad, cuando entra, no me vea. Me escondo debajo de la mesa, donde súbitamente le pego sustos a la Posibilidad. De modo que me despego de mí como a los dos brazos de un abrazo, los dos grandes tedios que me aprietan —el tedio de poder vivir sólo lo Real, el tedio de poder concebir sólo lo Posible.

Triunfo así de toda realidad. ¿Castillos de arena, mis triunfos?... ¿De qué cosa esencialmente divina son los castillos que no son de arena?

¿Cómo sabéis que viajando así no me he seguido oscuramente?

Infantil de absurdo, revivo mi niñez, y /juego con las ideas de las cosas como con soldados de plomo, con los cuales, de niño, hacía cosas que se antipatizaban con la idea de soldado.

Ebrio de errores, me pierdo por unos momentos de sentirme Pessoa "Desasosiego" 566).

Este libro

Peristilo

He construido este libro amor mío para:

A las horas en que el paisaje es una aureola de vida, y el sueño es tan sólo soñarse, yo he construido, oh amor mío, en el silencio del desasosiego, este libro extraño con portones abiertos al fin de una alameda en una casa abandonada.

He cogido para escribirlo el alma de todas las flores, y con los momentos efímeros de todos los cantos de todas las aves he tejido eternidad e inercia. Tejedora (...), me he sentado a la ventana de mi vida y he olvidado que vivía y

era, tejiendo mortajas para amortajar mi tedio en los manteles de lino casto hechos para los altares de mí silencio, (...)

Y yo te ofrezco este libro porque sé que es bello e inútil. Nada enseña, nada hace creer, nada hace sentir. Regato que corre hacia un abismo-ceniza que el viento esparce y ni fecunda ni es dañina, —he puesto toda mi alma al hacerlo, pero no he pensado en él mientras lo hacía, sino sólo en mí, que soy triste, y en ti, que no eres nadie.

Y porque este libro es absurdo, yo lo amo; porque es inútil, yo quiero darlo; y porque de nada sirve quiero dártelo, yo te lo doy...

Reza por mí al leerlo, bendíceme por amarlo y olvídalos como el sol de hoy al sol de ayer (como yo olvido a las mujeres de los sueños que nunca he sabido soñar).

Torre del Silencio de mis ansias, ¡que este libro sea el claro de luna que te hizo otra en la noche del Misterio Antiguo!

Río de imperfección dolorida, que este libro sea el barco dejado ir por tus aguas abajo para acabar en un mar que se sueñe.

Paisaje de la Enajenación y del Abandono, que este libro sea tuyo como tu Hora, y se ilimite de tú como de la hora de la púrpura falsa (Pessoa "Desasosiego" 553,554).

Cantando esperamos el fin:

En sus obras Samuel Becker, está esperando a Godot con Estragón y Vladimiro, mientras tanto ellos se cuentan historias, al igual que en la espera bella de las Mil y unas noches, escuchado historias se espera el mundo, y este esperar prologa la muerte, en el Decamerón se retiran a contar historias a lo alto de una montaña, pero: ¿Qué estamos creando, en esta modernidad? Cundo la única certeza que tenemos es esperar ¿Cuál es el tiempo para la lectura, ¿ para embellecer esa espera? Existe en la desesperación un estar en el filo del abismo y es allí donde sin importarnos las inmortalidades que lo logramos sin saber que era imposible, logramos (el abismo sería otra ruta del entendimiento que los hombres podemos disfrutar si estamos atentos a esos llamados de la naturaleza, de ese desaprender, de ese nuevo maravillarse).Este legado del poeta, creación como manifestación de aprecio ante lo que él ha visto, es

necesario devolver algo de su mirada, de su lenguaje en algo mejor, el poeta está pariendo alegrías en medio de su angustia existencial, como le quieren llamar las ciencias modernas o sicologías todas ellas tan serias, son prolongación de lo innombrable. mas sin embargo pagamos el desconocido de no conocernos a sí mismos, envueltos en esperas mas fatales que la misma muerte, sin aceptar muy dentro de nosotros que tan necesitados estamos, mientras en esas coraza de alegría nos comparamos con la luz, como esperamos, con qué alegría cantamos, no es este un llamado a la tristeza claro que no, pero si es un reconocimiento a aquellos, seres no mejores pero si diferentes que marcaron la historia, la vida que posibilitaron las letras no de una espera como demencia sino de una espera cargada de literatura, poesía, e imágenes que entretuvieron igualmente de otra forma el mundo, mas hoy abandonados, en medio de una angustia que permea el discurso actual, y que pasa casi inadvertida, cuando no nos reconocemos como hombres con eso que tratamos de llevar adelante ese triunfo de la felicidad a toda costa, sin ni siquiera comprender la tristeza. Eso somos.

¡Cuántas lágrimas hay detrás de las máscaras! ¡Cuánto más podría el hombre llegar al encuentro con el otro hombre si nos acercáramos los unos a los otros como necesitados que somos, en lugar de figurarnos fuertes! Si dejáramos de mostrarnos autosuficientes y nos atreviéramos a reconocer la gran necesidad del otro que tenemos para seguir viviendo, como muertos de sed que somos en verdad, ¡cuánto mal podría ser evitado! (Sábado 88).

En Aristóteles existe en esta imagen un genio, en Sócrates un Daimon, es inevitable el grado de percepción que genera la mirada del poeta, en la poesía de Hölderlin, con la lectura de Heidegger:

“Pero dónde está el peligro,

Crece también lo salvador” (Heidegger “Caminos” 267).

“¿Hay mortales que llegan antes al abismo de lo indigente y su penuria?, Estos mortales entre los mortales serían los más osados que el ser humano, quien a su vez es ya más osado que la planta o el animal.

Rilke dice así en los versos 5 y ss.:

“...solo que nosotros,

*Más aún que la planta o el animal
Marchamos con ese riesgo, lo que queremos...
Y en la misma línea sigue así
...a veces
(Y no por intereses) hasta nos arriesgamos más que la propia vida,
Al menos un soplo” (Heidegger “Caminos” 274).*

Mas...”

Canta, oh diosa, la cólera de peláis Aquiles; cólera funesta que causo infinitos males a los aqueos y precipitó al hades muchas valerosas almas valerosas de héroes; a quienes hizo presa de perros y pasto de aves-cúmplase la voluntad de Zeus-desde que se separaron disputando el Atrida, rey de hombres y el divino Aquiles (Homero 11)

Queriendo indicar que su visión, cuando cantaban las bellezas de la naturaleza, no les era revelada por los ojos corporales sino por intuición interior, otra forma de llamar la angustia.

El poeta es un hombre que quiere dar forma a un ideal, ello le condena a la desventura permanente. La existencia de un poeta, en cuanto tal, es desgraciada; es superior a lo finito, sin embargo, no es lo infinito. El poeta ve los ideales, pero debe huir del mundo, gozar de ellos en medio de las perplejidades de la vida que no puede llevar.

... la existencia de un poeta, como tal, se encuentra en esa oscuridad que es consecuencia de la desesperación que no ha sido llevada hasta su término, en la que el alma sigue vibrando, en la que el espíritu no puede alcanzar su verdadera transfiguración. El ideal poético es siempre un ideal falso, pues el ideal verdadero pertenece siempre a la realidad (http://books.google.com.co/books/about/Est%C3%A9tica_y_%C3%A9tica_en_la_formaci%C3%B3n_de_l.html?id=X4sT-GUCrAUC&redir_esc=y).

Existe pues la angustia en la persona del poeta, poeta es quien quiere ser a costa de no ser los que los otros son, pero es allí en ese momento, que el poeta debe entender, así es que él es una multitud, y que a lo mejor se odiara si fuera sí mismo. El poeta debe encontrar formas creadoras que a lo mejor en el mismo adolecen dormidas, que es esa otra voz del artista, el poeta empieza a crear para no ser el mismo, el poeta se entera de lo efímero, y lo finito de su

vida, pues ve morir a los que ama, es allí que entra la altura de su ser a apostarle por esquivar la muerte, no muerte física, sino, la urgencia de ese otro que le dicta por dentro sálvame y escribe esto. La poesía dice víveme, es el poeta que vive egoístamente dentro de su obra, el artista tiene que ser encontrado en su mundo; los demás deben bajar a verlo, él está inmerso en sus monólogos él está en compañía de todos pero está solo. ¿Podría ser que todos estemos llamados ser artistas y que el resto aun no despierta a esta delicadeza; mas es evidente que cada cual sufre su angustia, pues de uno u otro modo cada uno está a la espera de un giro, una especie de fortuna que lo salve de la muerte, pero esto es solo un silencio generalizado que cada hombre lleva en su ser; unos lo disipan en la fe, el licor, la literatura, los gastos, la moda la riqueza, los terapeutas. ¿Pero el poeta?..“Oh pesadumbre son de verdad para los demás los angustiados carga inútil, maletas pesadas de nada”.

En días pasados fui con mi esposa a un concierto, de regreso a casa le vi en silencio, le pregunté qué le pasaba, me dijo con voz baja “yo no soy nadie”. Ella creo, quiso decir que los demás amaban algo, otros eran músicos, cantantes, pero ella no tenía nada de esto, ella vivía y trabajaba, aun así veo de igual modo también está esperando, pero aún no entretiene la espera...

También puede suceder que el arte, la estética, sea una disculpa para salir del mundo cotidiano, en muchos casos personas entran en academias para ser artistas, otros están en museos, para ennoblecer su espíritu, ¿pero debemos pensar, ¿ es así como se ve el poeta?, puede ser, pero pensemos más bien que el estado estético amerita una apreciación histórica del mundo, amerita un espíritu atento, tanto el que aprecia y se acerca a la obra, como el que crea que está buscando algo. el poeta está en las palabras que ha dejado, el artista vive en la obra, no es que haga falta preguntar, pero si entendemos las poesías, es porque algo nos dice, igual si tocamos el mármol del David de Miguel Ángel, algo nos dice; es indudable que los más propensos a la admiración, hasta el

punto de llorar son los espíritus exaltados, melancólicos, los que sienten respeto por la obra enfrente, la letra exige una entrega y es una gran atención, así que la ha creado, desde, el amor, Sin saber aun sus más hondas penurias. Nos queda la tarea de preguntarnos: ¿Existe en el poeta felicidad? ¿Esta felicidad es posible en medio de la atención de sus angustias? Digamos, puede ser posible, si se ha revelado, si no mantiene modales, la posibilidad llevar sus caprichos a la realidad, a sus otras realidades. En sus comienzos fueron angustias, estreches de pensamiento y se ven recompensadas en una fuerza única que libera, se puede reír y permanecer allí un largo tiempo.

El poeta como trasgresor:

Esa antorcha, que es el genio, trae una luz que hiere súbitamente las retinas acostumbradas a otras tonalidades; ese "frissonnouveau" escalofrío al principio a los espíritus acostumbrados a otras caricias, y mientras encuentra inteligencias afines que se agrupan en torno y formen la escuela capaz de crear una conciencia artística en la masa, el iniciador tiene que sufrir el estigma de su propia grandeza (Miramón 111).

El nombrar eso que no podemos le hemos dado el nombre de angustia, pareciera pues que no podemos capturar ese estado que se instala en los seres humanos, de una u otra forma padecemos la angustia pero nuestra reflexión es acerca de la angustia creadora –es un dialogo metafísico- que es nombrada por Aristóteles, nos dice: porque todos los hombres extraordinarios son melancólicos; es así que dejamos las puertas abiertas a las lecturas del destino, de estas palabras: que hagan los hombres, los sicólogos, los terapeutas. Raro es que sea Aristóteles quien reconozca esta aptitud, esa cualidad que recibe el nombre de melancolía, pareciera que sonara a lo que con Pessoa en portugués llamamos saudade, como si fuésemos extraños acá en este mundo; los visitantes poetas, que así los llamamos, artistas están constreñidos, están aterrados, en este mundo como añorando otro lugar, es pues, el poeta, el que está contándonos estos estados que el mismo habitan y así tiene que atender a las cosas de los hombres, comer, trabajar, angustiarse por ese extrañamiento,

(no es que él quiera, tan solo lo padece) pues si el poeta extraña es porque conoce algo mejor que a él mismo se le dificulta convertir en realidad, si sus aspiraciones fueran la realidad, sería otra cosa esta realidad y la realidad es aburrida, no nutre el espíritu, así el poeta es un gran extranjero de sí mismo, vive en “saudade cierta nostalgia”, en el que se extraña algo con fuerza “palabra que no definimos pero que como dice Heidegger, el lenguaje es la casa del ser y lo padecemos porque lo podemos nombrar, ¿pero dónde está aquello que aún no nombramos y qué es lo que nos trasmite la poesía en sus palabras que son imágenes, o las pinturas, los gestos de las esculturas o la belleza de una Rosa?

ROSA, OH PURA CONTRADICCIÓN

Rosa, oh pura contradicción, alegría

De ser sueño de nadie bajo tantos

Párpados (<http://apeiron.mypressonline.com/?p=233>).

Aristóteles: relación entre la creatividad y algún grado de patología mental es conocida desde antiguo. Aristóteles. En el libro XXX de su problema. Titulado "En lo que se refiere a la inteligencia, el entendimiento y la sabiduría", dedica un capítulo a la melancolía, en el cuales se hace la pregunta ¿Por qué todos los hombres extraordinarios son melancólicos...? Y continúa: "...hasta tal punto, que muchos de ellos sufren manifestaciones patológicas cuyo origen está en la bilis negra, como se dice de Heracles en los [mitos] heroicos?". El temperamento de la bilis negra escribe tiene la naturaleza del soplo... De aquí proviene (Problema XXX, escolio 1 atribuido a Aristóteles).

El filósofo continúa mencionando a personajes y héroes míticos, como Ajax, Belerofonte y prosigue: “muchas de esas personas padecen trastornos de resultas de esa clase de mezcla en el cuerpo; algunas tienen solo una clara tendencia natural a esas afecciones, pero, por decirlo brevemente, todas son, como ya se ha dicho, melancólicas por constitución. Para descubrir el por qué hemos de empezar sirviéndonos de una analogía; es manifiesto que el vino, tomado en gran cantidad, produce en todos los hombres unas características muy semejantes a las que atribuimos a los melancólicos” el que, en general, los melancólicos sean depravados, porque también el acto venéreo tiene la naturaleza del soplo. La prueba es que el miembro viril se hincha de improviso porque se llena de viento.

Por lo demás, pueden distinguirse dos especies de intemperancia. La una, que arrastra desde el primer momento, sin que preceda premeditación, y que es instantánea; por ejemplo, cuando vemos una mujer hermosa y en el acto advertimos una impresión, como resultado de la cual surge en nosotros el deseo instintivo de cometer ciertos actos que quizá no deberían cometerse. La

otra especie de intemperancia no es, en cierta manera, más que una debilidad, porque va acompañada de la razón que nos impide obrar. La primera especie no deberá considerársela muy digna de reprensión, porque puede producirse también en corazones virtuosos, es decir, en hombres ardientes y bien organizados. Pero la otra sólo se produce en los temperamentos fríos y melancólicos, y éstos son reprobables....

Ahora bien, el principio de la razón no puede ser la razón misma: es algo superior. Pero ¿qué puede ser superior a la ciencia y al entendimiento como no sea Dios mismo? La virtud no es más que un instrumento del entendimiento, y por esto los antiguos han podido decir: "Es preciso reconocer que son afortunados los hombres cuando realizan felizmente sus empresas a pesar de su evidente sinrazón, y cuando sería para ellos un peligro el calcular lo que hacen. Tienen en sí mismos un principio que vale más que todo el talento y todas las reflexiones del mundo." Otros tienen la razón para guiarse, pero no tienen este principio que conduce a los hombres afortunados a lograr un éxito feliz.

Ni aun el entusiasmo, cuando lo sienten, les proporciona el triunfo que desean, mientras que los primeros triunfan, siendo irracionales como son. Ni aun cuando se trata de hombres reflexivos y sabios, que ven de una ojeada y como por una especie de adivinación lo que es preciso de hacer, hay que atribuir exclusivamente a su razón esta decisión tan segura y tan pronta. En unos, es el resultado natural de la experiencia; en otros es el hábito de aplicar de este modo sus facultades a la reflexión. Este privilegio sólo pertenece al elemento divino que hay en nosotros; él es el que ve claramente lo que debe ser, lo que es, y todo lo que queda aún obscuro para nuestra razón impotente. Por esta razón, los melancólicos tienen visiones y sueños tan precisos. Una vez que la razón ha desaparecido en ellos, aquel principio parece tomar más fuerza; sucediendo lo que con los ciegos, cuya memoria, en general, es mucho mejor, porque están libres de todas las distracciones que causan las percepciones de la vista, y por esto conservan mejor el recuerdo de lo que se les ha dicho (<http://www.herrerros.com.ar/melanco/aristoteles.htm>)

Continuamente nos estamos definiendo para justificar nuestro actuar, en Este actuar nos jugamos la vida, el niño, al igual que Adán esta excepto de pecado, está libre pero le puede suceder y así es que se en frente a los demás, que en esa construcción que habita le dicen mundo y en ese mundo comienza a percibir, lo bueno de lo malo, luego el niño se entera que es finito, o infinito depende el grado de las preguntas que logre sacarle a la vida y en esa preguntas se jugara el resto de la vida. El poeta es el jugador en este caso, es un Adán pervertido, por el mundo y su desespero, es convertido en canto, sin exceptuar que su canto también sea un llamado al desamparo, el poeta, es el

ser místico, que entraña metáforas luego de saber lo finito de su existencia, es el poeta al igual que los demás seres humanos es un hombre, pero: ¿Qué clase de hombre es el poeta?

El poeta debe luego de saber de su finitud, entrar en un dialogo con ese yo, y a si desligarlo de la objetividad para ser imaginación, en esa imaginación el poeta crea mundos habitables, y es allí en, medio de la desesperación y el desasosiego donde la voz le debe dictar esa luz escasa, que ha de disfrutar en tanto este en penumbras de la creación, el poeta también sufre el querer, añora, pero es consciente, en el padecer de su finitud, crea como si fuera infinito, solo ante esta posibilidad se realiza su desasosiego, mas en esa imaginación se da lo infinito, en ese recrearse existe un infinito temporal que mengua la existencia, no por esto es fe emancipadora, es más concreta desde la obra, el poeta sufre la angustia, el vacío, y es allí donde los artistas y los genios crean excentricidades que generan otros mundos, otras posibilidades de habitarlo todo; el imperativo del poeta es como un Proteo, todo lo que piensa y crea viene de él, de su imaginación, en este hecho la angustia es una incomodidad solo de aquel que no se acomoda al mundo, lo más angustioso para los hombres es la muerte, como timbre latente según Heidegger; es un ser para la muerte. Las posibilidades de libertad son escasas, por eso el artista, el creador, debe padecer la angustia, no desde una fe que regocije el alma, sino, desde una fe que le apueste a la existencia como expresión univoca de su existencia, por lo tanto el único paraíso para el artista es esta tierra y, es esta tierra, la que debe cambiar bajo su estadía, él es un ser

¿Arte...o un simple resultado?



Fuente: Munch, <<http://eltrajegris-beleyoli.blogspot.com/2011/04/el-grito-de-munch.html>>.

Es interesante notar como a lo largo de la historia de los hombres se les puede seguir un rastro en las creaciones, las cosas que los antepasados usaron en un principio como vital, la casa, ropas hogar, pero también en un segundo lugar estético como la decoración.

Los artefactos que encontramos a lo largo de los descubrimientos de los arqueólogos, y antropólogos, nos dejan ver unos usos de las cosas cotidianas, de uso domestico, de caza, pesca, siembra y hogar; En segundo lugar, es importante destacar que en los seres humanos, según la historia de las edades, en nosotros se dio un sedentarismo, dejando de lado el llamado nomadismo, es allí donde el hombre se detiene y este es un punto importante en la existencia histórica, de las expresiones de asombro ante el mundo, ante las cosas que impresionaron a los hombres, este recuerdo, esta huella, esta pista, un idioma, un lenguaje que entramos y pretendemos interpretar; sucede aquí algo interesante para esta idea de creación, en un sentido el ser creador de este rastro en sus orígenes, al llevar a plasmar algo en la piedra, en las paredes, en las cosas que usa, ese rastro es donde no sospecharíamos de una filosofía,

ni de una gran inteligencia creadora, pero si observamos la pregunta por la existencia que trata de provocar en estos seres creadores de estas huellas, los rastros primeros de una pregunta: ¿el que de las cosas?, si en un comienzo la angustia era la causante de ese perseguir al animal, de cazarlo de inmortalizar la fecundación con las expresiones en las cavernas a manera de pintura, esa lidia del vivir, la comida como primera angustia.

Luego dejar de cazar y encierra a la presa, el ser humano se convierte en sedentario, tal vez el nomadismo deambulaba en forma de pensamiento.

¿Fue en el arte, el decoro y la creación donde terminaría ese caminar ante el sedentarismo. Las fabricaciones de hogar, de cuevas, de refugios, y de estadía, es en donde satisfecho por decirlo de algún modo, lo básico se preguntara el hombre primitivo por el mismo; teniendo que decorar, con belleza los muertos, poniendo conchas en los ojos y demás embellecimientos fúnebres?

Estos pueblos enterraban colores junto a los muertos, o pintaban los cadáveres y hasta los bañaban en substancias colorantes. El fin de estos procedimientos es complejo y múltiple. El rojo simboliza y sustituye la sangre, es y sustituye la sangre, es decir, la energía vital, por lo que pintaban las entradas de las cavernas, ciertos utensilios y hasta sus cuerpos. Empapar un cadáver en color rojo equivalía a multiplicar la potencia vital del difunto en la otra vida. Como la momificación egipcia, el baño paleolítico de ocre rojo era garantía de inmortalidad (http://www.alconet.com.ar/varios/mitologia/leyendas/ideas_religiosas_prehistoricas.html).



Bisonte rojo

La pintura es una intensa fuente de información, tantos como los enterramientos, para tratar de reconstruir las ideas religiosas de aquellos remotos tiempos. El arte y la religión han estado estrechamente ligados a través de toda la historia. Sin el arte, las ideas religiosas habrían carecido de grandiosidad, brillantez y una conmovedora potencia, un medio imprescindible para acoger, enseñar y dirigir a los fieles (James 27-34)

No debemos apresurarnos a interpretar pues que todo esto sea solo una representación estética de la tranquilidad del sedentarismo en estas expresiones debemos entender una necesidades mágicas, hechizos, en la comida, animales preñados, mujeres con bustos y vientres grandes apunto de parir, no es dificulta en un erigirse como hombre, todo esto es entendido como una urgencia, una necesidad de dominio de lo natural como lo no comprensible del mundo, el hecho de la reproducción era algo raro, así el (artista) estaba reaccionado con el hechicero y las pinturas y las formas estaban pues en lugares nada cómodos como bajo tierra o en cavernas oscuras y con dificulta.

La relación que debemos interpretar con este título de angustia y creación es el creador como posibilitador, como aquel que interpreta, que da a los demás un saber, una sensibilidad sin juzgamiento filosóficos, solo ritual, es la expresión muerte, arte, origen a la divinidad que, se verá instaurada con una serie de Dioses, en un principio naturales, sol, luna, agua, y luego con muchos como los griegos, hasta la llegada de un solo dios con el cristianismo, es así el arte y el

artista el que está presente como el mensajero, el que puede pasar con este lenguaje, lo oculto convirtiéndose en un ser sublime, temido y querido por todos, la muerte es la pregunta que se debe dar en una racionalidad que tiende a una civilidad en donde el heredero de esos primeros orígenes se convierte en artista, en el escritor de hoy, el arte es la posibilidad de la angustia que queda plasmada en un espacio, lugar, como rastro, como indicaciones para otros que vendrán, así todas estas interpretaciones del arte son la forma, el legado de una época y es el artista el mayor exponente de estos lenguajes, claro está para nosotros, esto es expresión artística, por la forma, el color y las posibles interpretaciones, sin abusar de lo que queremos hacer notar, en ese periodo histórico, sería para este tema un huella de vida, semiótica, hermenéutica plasmada.

El artista, el creador, al no heredar nada del mundo se pregunta con angustia: ¿cuál es el origen del hombre? podríamos decir que esta huella primigenia, este soplo divino presentado por la “religión” sea como en un principio, la causante de esa búsqueda de la huella que rastreamos, picazón de una incertidumbre innombrable, es que estamos huérfanos y el que mejor lo entiende es el artista en su padecer; pareciese que la razón sufre dos veces más que la sinrazón; la razón está latente, es amiga de la búsqueda, esa huella primera, el artista en sus expresiones, inquietud que padece su estado, su alma, su Ser se preocupa, al menos dejar provisto de espuma ese paisaje, su tiempo, que en uno o en otro modo es el que heredamos, lo leemos, el que vivamos nuevamente en esas encrucijadas del tiempo en retorno y muy poco avance, ¿avance ante qué? A esa la pregunta por el existir, a lo mejor nos superen en este positivismo actual. Las cosas nos trascienden, pero el pensamiento estático de esa pregunta por el Ser, poco ha de evolucionar, por la misma imposibilidad de las verdades planteadas por la historia del hombre y todas sus animaciones científicas y artísticas, la angustia recae en esas conciencias que se resisten al tiempo que saben de la finitud de la existencia.

Así los primeros orígenes de la creación artística siempre los deberemos a las primeras manifestaciones que diríamos hoy religiosas o totémicas, la muerte el más allá.

Hemos dicho anterior mente que el ser es un ser para la muerte; según Heidegger, no se equivoca nuestro filosofo, así es que lo que más puede llevar o llenar la vida de este devenir en los artistas es llenar el vacío con un obrar artístico, que reconoce la autentica vida llevada a cabo por estos seres que interpretan y escriben en las paredes, a lo mejor este origen angustioso primero sea del estomago, la comida como principio de las religiones, el sobrevivir, la hembra siempre preñada, el toro montado en la hembra era un comienzo, la evolución angustiosa de la vida que no tendría otra respuesta, nada mejor que lo mágico, indecible de la generación de la vida, el alimento, la muerte.

Luego el arte como artificio devendría en razón, en camino, en repuesta inmediata ante aquella soledad, en lenguaje creíble ante lo no entendible, a lo mejor así nació la filosofía, el canto, y lo que entendemos todos por razón sea una comunión con las verdades generalizadas que inventamos para dar tranquilidad a la existencia humana.

Es el traslado del artista, o el mago, el que cuenta o canta; Nuestro siego homero, platón, Sócrates, como aquellos que están preñados de hablar, de obrar de dejar algo antes del fin, una huella en este caso, el arte, el discurso que se ha devenido y permeado en angustia de un modo u otro está ahí bajo todo el discurso de esta modernidad, donde los valores son trasformados, y las sociedades son móviles y los jóvenes grises revestidos de confort y comodidad en tanto el sufrimiento disfrazado de placer y el dolor trasformado en excusa para ser felices a toda costa, la guerra, la existencia, la sobrepoblación, vemos ahí las respuestas que estos otros angustiados que se recrean en su silencio

anónimo, que es en lo que han caído en la actualidad, opacados bajo el discurso científico y tecnológico, (no queremos decir con esto que la alegría no esté en ellos claro que estas se burlan y se recrean en su lenguaje que a la vez les obliga la razón sin excluirse, de una alegría humana, normal, pero sufrible y a la cual le pagan con un alto costo su existencia en otra forma de soledad).

El no estar en casa

La manera cotidiana como el Dasein reconoce la desazón es el cadente darse la espalda, que “atenúa”, el no estar en casa, pero la cotidianidad de este huir muestra fenoménicamente que la angustia pertenece, como disposición afectiva fundamental, a la constitución esencial del Dasein=“existencia o ser-ahí” que es el estar –en el mundo, constitución, que en cuanto existencia, jamás consiste en estar ahí, sino que tan bien ella misma es uno de los modos del Dasein fáctico, desde decir en la disposición afectiva, el tranquilo y familiar estar en el mundo es un modo de desazón del Dasein y no al revés. El no estar en casa debe concebido ontológico- existencialmente como el fenómeno más originario (Heidegger “Ser y tiempo” 210-211).

La facticidad es la condición de arrojado en la existencia dispuesto de un modo u otro, a la angustia como situación sufrible de la misma existencia en esta condición, el ser humano debe encontrarse en una extrañeza estar fuera de casa, lo que inmediatamente logra involucrar la vida es su proyecto, su vida, el sentido que se le da a la vida. es allí donde el Ser humano, en medio de su vida encuentra una ocupación, en ese estar con los otros encuentra un lenguaje que lo toma, lo apropia, sea en el arte, o en las entretenimientos para la cual su vida se halla preparado él. Es su proyecto.

Por lo tanto es allí es donde encuentra su casa, su hogar, lo que nos interesa aquí es decir que el artista como ser de este discurso, se encuentra capaz de comprender su Agustina como una creación diferente, no es el artefacto creado de uso común como los zapatos o todas las cosas cotidianas, sino, el lenguaje que emplea el artista es tomado de sus afectaciones que están en un más allá, que lo desconectan con ese proyecto que el mismo comprende y escapa en la creación, logra avanzar y dejar huella de sentimientos no como cosa de uso,

sino, como comprensión de su existencia en medio de su angustia que se convierte en creación.

El hombre que se pregunta así de estas maneras en el arte, en su trashumancia logra vivir, habitar y dar un rumbo, y sentido a su existencia como en un embellecer de todo lo que a él le parece que le falta al mundo. Así mismo también lo juzga, pero será y así es la angustia la que le da mundo, apertura al ser.

En la propia existencia “la facticia,” en su condición de arrojado que reconoce su brevedad, el hecho de estar sin hogar que es como transcurre habitualmente el hombre en la vida el hecho de estar en el mundo y con otros hombres, es un estado de comprensión de situación de la existencia del ser, esto hace o prolonga una complacencia del ser en su condición como un arrojado, lo único que le queda es existir, ¿pero como aborda el artista ese existir? Está bien que el artesano esta con los demás, pero su existir se separa, se resiste de verdad, pelea contra ese destino fáctico lo que nutre esa forma de expresión, en el artista es un desacomodo aun estando con los otros, formando parte del mundo, se aleja, el artista encuentra un lenguaje que lo logra lanzar en una verdad singular propia a modo del” artista “carpintero que mejora sus muebles, el zapatero sus zapatos, en esto trabajos es donde el ser arrojado, se proyecta y logra su existencia en un comprender el mundo con los otros más bien una opción de camino que lo ponga al tanto con los demás, y se ocupe de sí mismo, no de un cuidado de si, sino a sabiendas de ese cuidado, el artista se cuida no de si en la inmediatez, sino que nombra, se mantiene, y sabiendo que su resistencia será solo castigo amargo en donde la alegría prende de eso de esa fructífera angustia creadora, su yo pierde la vida, ese yo que adquirió como defensa, la herencia de los demás, se pierde, se banaliza en intentos; el pierde su vida, en su propia espera, no es que sea muy diferente a los demás en esas espera, espera el tiene una firme creencia en lo que puede crear, obviamente

todo esto es producto innegable de la melancolía, del saudades, de la angustia, de la desesperación del desazón que lo atraviesa profundamente y lo obliga a fuerza de esa soledad, sin miedo a crear. Es la angustia la que pondrá en cuestión las certezas del mundo, es el artista el hombre que debe poblar el mundo de significado, este es el momento que el artista tiene en esa angustia, que no le basta el estar con los demás donde deviene laceración a lo desconocido que en él puede devenir en arte distinto a lo cotidiano, el arte como metáfora, como respuesta pero debe sentirse fuera de casa, este es el estado más impropio del ser y a su vez el más "originario" la angustia le sobreviene al ser del artista, porque él se desata de la realidad, del puerto como lo lograra Pessoa en su Oda marítima, en el ocio, en el desatarse de lo finito, de lo cotidiano, de lo quieto, el artista se lanza como el poeta a la movilidad de sus pensamientos abandonando todo.

...eso nos crea, fuera de toda protección
Una seguridad, allí, donde actúa la gravedad de las
Fuerzas puras.... (Heidegger "Caminos de bosque" 268).

"Los más arriesgados son los más decisores"
"Canto es existencia".
"Entonces ¿cuando somos nosotros?" (Heidegger "Caminos de bosque" 268)

Los espacios son ganados ante la búsqueda del ser, del yo, luego los avances que los seres humanos lograron en la sucesión de nombres a las épocas históricas como lo son el renacimiento y con ella los movimientos como el romanticismo, se da una importancia al ser del hombre este ya no es criatura sino que es libre, el mundo se torna en un antropocentrismo que le permite de nuevo recuperar un estado, no un geocentrismo, y la idea del arte y del hombre nuevo, es el origen del artista como Genio, esta nueva mirada histórica le da un aval, que logra dar al artista un interior. Es el tiempo y la realización del positivismo, el peldaño que le permite ser nuevo abandonado ante todas las cosas que antes lo tenían apretado como hijo de Dios. La madures del artista se debe lograr cuando comprende que sus obras no se venderán, no se leerán, no

las exhibirá y el público que aplaude y comprende es el mismo, (cuantas veces vemos a los artistas modernos escribiendo desde una economía del hambre, de la belleza de sus obras como urgencia. Dostoievski debía comer, debía vender para subsistir y trabajaba por encargo. Y compromiso, pero ¿por qué buscar al artista? es el hambre aceptada en esa otra casa del ser, la angustia para habitarla debe salir de un cúmulo de sensibilidades que supera a los otros.



Fuente: Delacroix. La muerte de sardanápalo. Web. 17 ago. 2013. <http://es.wikipedia.org/wiki/Eug%C3%A8ne_Delacroix>.

El romanticismo se opone y promueve el corazón, la pasión, lo irracional, lo imaginario, el desorden, la exaltación, el color, la pincelada y el culto a la *Edad Media* y a las mitologías de la Europa del Norte.(1) La Muerte de Sardanápalo, de Delacroix, h. 1827, Museo del Louvre. Cuadro que ejemplifica el gusto romántico por lo exótico, la unión de erotismo y muerte y la influencia de autores barrocos como Rubens; logra una escena tumultuosa en la que domina el color sobre el dibujo” (pintura romántica)- (2)Viajero frente a un mar de-nubes (DerWanderer-überdemNebelmeer).

Lo que dura, lo fundan los poetas»: es, como se sabe, un verso de Hölderlin que Heidegger comenta largamente en el ensayo sobre Hölderlin y la esencia de la poesía.

La esencia del arte es poema la esencia del poema es sin embargo fundación de la verdad (Heidegger “Caminos de bosque” 64)

El artista al no estar en casa debe aprender en su soledad observándose a sí mismo y a su tiempo, esta experiencia es penosa por su padecer y entraña

mucha angustia, la frustración de no saber que pasa y entender lo que pasa con los demás.

El poeta está imbuido en su mundo, en sus sensaciones, adelantado siempre con una mirada estética de sus alrededores incomprendido, claro está para su tiempo histórico, el artista ve y siente, más aun presente intuitivamente, atribuyéndosele a éste, enfermedad, y zozobra en su creación.



Fuente: Jardín de las Delicias, El Bosco, 1480-1490.

Los síntomas eran alucinaciones, convulsiones y contracción arterial, que podía llevar a graves complicaciones e incluso la muerte si el consumo de pan de centeno era continuado. En la Edad Media no se conocía la causa ni la cura de la enfermedad por lo que los "milagros" asociados a la curación eran muy curiosos (*). Pero volvamos a El Bosco, según algunos expertos el consumo de pan de centeno ayudó a la explosión de su imaginación. No en vano, las sustancias activas en el cornezuelo del centeno eran derivados del ácido lisérgico, más conocido como LSD.

Al principio se me hacía raro, casi decepcionante, pensar en un El Bosco algo colgado pintando el Jardín de las Delicias. No terminaba de verlo en plan hippie o miembro del Flower power, pero luego me tranquilicé pensando que hubo muchos enfermos de ergotismo, pero un solo El Bosco.

Todos los excesos se pagan y ahí está la tercera tabla, la de los horrores y tormentos eternos del infierno (<http://aliciaporamoralarte.blogspot.com/2012/02/el-jardin-de-las-delicias-y-el-centeno.html>)

Creación y sufrimiento

Pessoa pasa de la creación al sufrimiento por que el comprende demasiado el ser humano, no obstante sufre y acumula en él un desasosiego creador, las frases antes leídas a modo de fragmentos, porque no aforismos son sentencias que el mismo visualiza en el tiempo, en el pasado y en el presente es como un niño que lo da todo a cambio de amor, el amor en el es abandono es un bueno traicionado por la maldad y por no entender el mundo, traducido este en angustia de tener que entender el arte poético es el arma que lleva este mensaje salvífico y consecuente con el sufrimiento humano, lo padece, lo lleva al sufrimiento tal como es en aquellos que tienen unas maletas cargadas de todos. Es el arte, son esas palabras salvíficas que lo atormentan y que a la vez lo liberan en un conjunto de enunciados, en un conjunto de heterónimos, que lo rescatan y ayudan cual profeta misterioso que pone a disposición en la balanza de las angustias no respondidas para que él las descifre con su dolor, no es solo el poeta Pessoa son todos aquellos iluminados precoces y precursores a des- tiempo de un mundo que se repite en lo mismo, dolor, alegría y llanto.

Debemos entender que crear es mostrar algo nuevo, algo que se sale del contexto normal de nuestras pretensiones y de nuestras esperanzas, tanto en todas las esferas de los sentidos, por esto la creación es un proceso lento que podríamos atribuir a la necesidad de ser otros, a asumir un carácter digámoslo así más original, creemos, según esto que esta actividad se fomenta, primero por lo que heredamos, por la infancia, la casa, los amigos, el colegio, los paisajes, los problemas y dificultades que se nos presentan en la vida, siendo esto, pasamos a un campo de asociar lo recibido con el mundo ideal, no encontramos en nosotros el mundo ideal, pasamos a formar nuestro propio

mundo ideal, “ lenguaje “ que apropiamos para la expresión de la necesidad de nuestras elaboraciones, cual quiera que sean, mostrar será novedoso en cuanto único, desde la mirada y el sentimiento del poeta, del artista, todo esto lo llevara a construir un mundo nuevo, no es que surja espontáneamente como un soplo divino, pero si puede ser encausado, ayudado por la genialidad que le faltaba, eso, la otra mirada, y es precisamente, la mirada, que se trasforma en el artista, o poeta lo que cambia es el curso, esta mirada es difícil y casi siempre está cifrada en algo que nos quiere decir, al igual que un moribundo que dice siempre la verdad, su verdad.

Presencia, presencia, es la primera palabra que llega ante un cuadro de Bacon. [...] La presencia o la insistencia. Presencia interminable. Insistencia de la sonrisa más allá del rostro y debajo del rostro. Insistencia de un grito que subsiste a la boca, insistencia de un cuerpo que subsiste al organismo, insistencia de los órganos transitorios que subsisten a los órganos cualificados. Y la identidad de un ya aquí y un siempre con retraso, en la presencia excesiva. Por todas partes una presencia actúa directamente sobre el sistema nervioso y hace imposible el asentamiento o la distanciación de una representación.

[...] La pintura da a ver la presencia, directamente. Gracias a los colores y a las líneas, inviste el ojo. Pero ella, al ojo, no lo trata como un órgano fijo. Liberando a las líneas y a los colores de la representación, libera al mismo tiempo al ojo de su pertenencia al organismo, lo libera de su carácter de órgano fijo y cualificado: el ojo se convierte virtualmente en el órgano indeterminado polivalente, que ve el cuerpo sin órganos, es decir, la Figura, como pura presencia.

La pintura nos pone ojos en todas partes: en el oído, en el vientre, en los pulmones (el cuadro respira...). Es la doble definición de la pintura: subjetivamente inviste nuestro ojo, que deja de ser orgánico para convertirse en órgano polivalente y transitorio; objetivamente, alza ante nosotros la realidad de un cuerpo, líneas y colores liberados de la representación orgánica. Y lo uno se hace por lo otro: la pura presencia del cuerpo será visible, al mismo tiempo que el ojo será el órgano destinado de esa presencia (Deleuze 173).

Ante la posibilidad radical del existente humano, la muerte, sólo caben dos posibilidades: aceptarla o distraerse para tratar de eludirla. Es posible afrontar la propia existencia como un ser para la muerte o tratar de distraerse a sí mismo. En el primer caso, la persona podrá realizar realmente su vida, llevará una existencia auténtica (eigentlich). En el segundo caso, el Dasein malogrará su vida, arrastrará una existencia inauténtica.

“La existencia auténtica supone «correr al encuentro de la muerte» (vorlaufen in den Tod), lo que consiste en asumir la muerte como la única posibilidad real para

llegar a ser totalmente. En ese momento, el Dasein queda liberado de la férrea atadura del «se», de lo impersonal, y asume una nueva vivencia: la angustia. Y, como veremos, se produce esta angustia porque el Dasein se encuentra entonces a sí mismo (<http://www.slideshare.net/GerardoViau/martin-heidegger-fenomenologia-y-existencialismo>)

Como desvalido ante el mundo, ante los entes, descubre y experimenta su radical finitud, su esencial temporalidad finita.

Pero sólo en esta condición le es posible al Dasein realizarse total y auténticamente como sólo «podemos» (vermögen) aquello que «gustamos» (mögen), la vida auténtica implica amor a la muerte, gusto por la muerte. Ésta es, para Heidegger, la clave última de comprensión del Dasein.

La vida auténtica será, por tanto, la que asume todas sus posibilidades, incluida la posibilidad radical, que es la muerte, y vive anticipándose a sí misma, es decir, proyectando quién quiere ser, y eligiendo libremente posibilidades para realizar esto que quiere ser (<http://www.slideshare.net/investigador2020fusm/ud-05-tema04existencialismoheidegger>)

La vida auténtica según lo anterior, Heidegger nos muestra una manera de estar en el mundo, no obstante uno debería también incluirse en la otra vida en las habladuras, en el mundo común, muestra clara de ese inspirador panorama, de estar en medio del mundo, que llevara al artista, al poeta a una vida más auténtica.

*Quiero escribir, pero me sale espuma,
quiero decir muchísimo y me atollo;
no hay cifra hablada que no sea suma,
no hay pirámide escrita, sin cogollo.*

*Quiero escribir, pero me siento puma;
quiero laurearme, pero me encebollo.
No hay toz hablada, que no llegue a bruma,
no hay dios ni hijo de dios, sin desarrollo.*

*Vámonos, pues, por eso, a comer yerba,
carne de llanto, fruta de gemido,
nuestra alma melancólica en conserva.*

*Vámonos! Vámonos! Estoy herido;
vámonos a beber lo ya bebido,
vámonos, cuervo, a fecundar tu cuerva (Vallejo 197)*



Fuente: Luis Ricardo Falero - Fausto. "La visión de Fausto" del español Luis Ricardo Falero. Óleo sobre lienzo de 1878. Donde retrata la mitología, misterio y pasión por lo femenino y la sexualidad en relación a la historia escrita por Goethe. <<http://eldibujante.com/?p=7881>>.

La literatura toda se convierte en arte, el arte en canto, en música en teatro, en imágenes, en pintura, el arte es una cadena de ayudas que diagnostican al ser humano, que lo sacan, que lo iluminan, que le agotan y alientan a vivir y sentir otras latitudes en donde la piel en su conjunto se recrea, se enerva en un sentimiento inexplicable pero placentero. Goethe. Escribe el Fausto y de acá se deriva una serie de acontecimientos artísticos en donde somos huérfanos y adictos a los mensajes de esta su voz literaria, su voz que dejó de ser íntima para ser mundo, y nosotros un pie de página peleando harapos de pobreza existencial en medio de un aguacero de belleza, eso es el arte, amor y luz (http://es.wikipedia.org/wiki/Sinfon%C3%ADa_Fausto)

Vivía entre impulsos y arrepentimientos, entre avanzar y retroceder. ¡Qué combates! Deseos y terrores tiraban hacia delante y hacia atrás, hacia la izquierda y hacia la derecha, hacia arriba y hacia abajo. Tiraban con tanta fuerza que me inmovilizaron. Durante años tasque el freno, como río impetuoso atado a la peña del manantial. Echaba espuma, pataleaba, me encabritaba, hinchaban mi cuello venas y arterias. En vano, las riendas no aflojaban. Extenuado, me arrojaba al suelo; látigos y acicates me hacían saltar: ¡jarre, adelante! (<http://es.scribd.com/doc/18529191/7/UN-APRENDIZAJE-DIFICIL>)

6. CONCLUSIONES

La lectura de poesía es humanización, igual que el arte, el fin último es la expresividad humana.

La lectura de Pessoa y de los poetas es como una pista que debemos de seguir para salir de la oscuridad limitada del lenguaje, de la vida. Viviendo en sus personajes, las afectaciones de todos los seres de la vida, el ser, en este desasosiego creador nos presenta el tedio, la soledad, la angustia como un gran momento del ser en el que las palabras atraviesan su cuerpo, su imaginación habitada de seres que le dictan sentencias, arte, poesía, y es allí donde el ser de Pessoa espera en ese único espacio salvado por él "la angustia como encuentro propicio para la creación.

En Pessoa se entiende la angustia, que no es otra cosa que lo máximo, humanamente imaginable.

Lo trágico, y el desasosiego, se entenderá en lo habitual como angustia, en Pessoa esta constante mente aboliendo todo límite humano, el poeta es un DIOS carnal atropó, los límites en la expresión, el artista no solamente es el creador, el mismo artista, existiendo un furor en el entendimiento que malamente llamamos angustia, es creado y el angustiado.

Tomar la decisión de ser uno en realidad está en sentir de verdad, adecuarse a la sensibilidad educarse sufrir y vivir en ella, estar existiendo de este modo da valor a la creación de otro yo sincero que se dispone a lo posible sin estar al margen, solo habitando la angustia se podría ser feliz de otro modo con sensatez sin andar ya mas por las orillas de un yo que no sea el impuesto pero

si el encontrado en ese estado incondicionado abierto a otras posibilidades del sentir, no mejor pero si diferente.

Que a lo mejor no responderemos si son los hombres actuales, los que no sienten la angustia pero es definitivo que el lenguaje actual por no decir que el de siempre está cargado de angustia, en todo, simplemente la banalizamos en otras entretenciones menos fatales, menos sensatas, como en el mundo de los objetos, las cosas que son fatales y es allí donde la eterna infantilidad domina al hombre esto no es malo tan solo es una demora de la razón, porque como diría Pessoa para ser triste es indispensable sentir, y que además si el corazón pudiera pensar se pararía, en vano aliento a la lectura amorosa de la literatura, el arte, que a lo mejor con un poco de sensibilidad, sensatez y autoconocimiento, no abordemos el mundo por las orillas y que en estos puentes que permiten las artes, las poéticas, seamos capaces de encontrarnos y permanecer allí porque no, ocultos para al menos mantener una lucidez ante esas certezas que nos forjaron como hombres “el amor,” al menos se despertará y con eso es más que suficiente para salir adelante.

El pánico que uno puede llegar a sentir, entre lecturas de poesía y el arte. Como tal, causa una especie de estupor, el poder - pánico, aterrador que confluye mutuamente en un instante de luz, entramos a la casa del poeta, intimidada que hubiéramos no deseado, - penetrar y es allí donde la angustia espanta el tedio o como diría Jattin como lo visualizamos en el tedio de Pessoa (la locura espanta el tedio).

Conjuro

Los habitantes de mi aldea
dicen que soy un hombre
despreciable y peligroso
Y no andan muy equivocados
Despreciable y Peligroso
Eso ha hecho de mí la poesía y el amor

Señores habitantes
Tranquilos
que sólo a mí
suelo hacer daño (Gómez Jattin 67)

“La locura espanta el tedio como el viento espanta nubes, ven oh sagrada locura y embriágame en el reino de tu fantasía” (Gómez Jattin cdt. En Fiorillo 75).

BIBLIOGRAFÍA

Avizora. "Azora". Web. 10 sep. 2012. <http://www.avizora.com/publicaciones/biografias/textos/textos_l/0010_li_tai_po.htm>.

De Ory, José Antonio. Ángeles clandestinos. Bogotá: Norma, 2004.

Deleuze, Gilles. Francis Bacon. Lógica de la sensación. Madrid: Du Seuil, 2002.

Filosofía-Contemporánea TEMA_04_Existencialismo_Heidegger. "De la tesis y sufrimiento". Web. 27 oct. 2012. <<http://www.slideshare.net/GerardoViau/martin-heidegger-fenomenologa-y-existencialismo>>.

Fiorillo, Heriberto. Arde Raúl la terrible y asombrosa historia del poeta Gómez Jattin. Bogotá: La Cueva, 2004.

Heidegger, M. Ser y tiempo. Santiago de Chile: Universitaria, 1988.

---. Y para qué poetas. En *Caminos de Bosque*. Alianza, 2010.

Heideggeriana.com. "Heidegger en castellano". Web. 27 oct. 2012. <http://www.heideggeriana.com.ar/comentarios/poesia_como_ocaso.htm>.

Herreros, G. "La melancolía en Aristóteles". Web. 10 sep. 2012. <<http://www.herreros.com.ar/melanco/aristoteles.htm>>.

Homero. La Ilíada. Madrid: Mesetas, 2000.

James, E. O. Historia del las religiones. Madrid: Alianza, 1984.

Kierkegaard, S. (2007). “Estética y ética en la formación de la personalidad”. Web. 13 sep. 2013. <<https://sites.google.com/site/escritoresmalditos/fernandopessoa>>.

Kierkegaard, S. La enfermedad mortal. Patagonia: Albor, 2008.

Korstanje, M. “Temor y angustia en el ser-ahí según la posición filosófica existencialista”. Web. 10 sep. 2012. <<http://www.eumed.net/rev/cccss/07/mk.htm>>.

Lourenco, Eduardo. Lectura estructurante del “drama en Gente”. Valencia: Pre-Textos, 2006.

---. Pessoa revisitado. Lectura estructurante del “drama en gente”. Valencia: Pre-textos, 2006.

Miramón, A. “José Asunción Silva: ensayo biográfico con documentos inéditos”. *Revista de las Indias* 7 (1973): 111.

Munch, Eduard. “El grito”. Web. 13 sep. 2013. <<http://eltrajegris-beleyoli.blogspot.com/2011/04/el-grito-de-munch.html>>.

Murdoch, Iris. El fuego y el sol. Por qué Platón desterró a los artistas. Breviarios. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

Paz, Octavio. "Arenas movedizas La hija de Rappaccin". Madrid: Alianza 1994.
Web. 27 oct. 2012. <http://es.wikipedia.org/wiki/Pintura_rom%C3%A1ntica>.

---. "Un aprendizaje difícil". Web. 27 oct. 2012. <<http://es.scribd.com/doc/18529191/7/UN-APRENDIZAJE-DIFICIL>>.

Pedemonte, A. "La audacia de Aquiles". Web. 10 sep. 2012.
<<http://aquileana.wordpress.com/2008/08/02/filosofia-algunas-acepciones-del-concepto-de-angustia/>>.

Pérez López, Pablo Javier. Los mató la vida: antología de escritores suicidas portugueses. Medellín: Tragaluz, 2013.

Perso.Wanadoo. "Lecturas adicionales". Web. 13 sep. 2013.
<<http://perso.wanadoo.es/mlomba/fernando2.htm>>.

Pessoa, Fernando. Libro del desasosiego. Barcelona: Muntaner, 2010.

---. "Esta vieja angustia". Web. 11 sep. 2013.
<http://www.analitica.com/bitbliblioteca/pessoa/vieja_angustia.asp>

Profesor en línea. "Profesor en línea". Web. 10 sep. 2012.
<<http://www.profesorenlinea.cl/universalhistoria/PensamientoHbreEvoluc/Existencialismo.htm>>.

Rilke, Rainer María. "Rosa", Web. 13 sep. 2013.
<<http://apeiron.mypressonline.com/?p=233>>.

Rodríguez Rosado. "Gran enciclopedia Rialp". Web. 10 sep. 2012. <<http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/tlriid2/unidad4/comprensionPoemas/yoPoetico>>.

Sábato, Ernesto. *La resistencia*. México: Seix Barral, 2001.

Sepich, Julieta. "Bisonte rojo". Web. 13 sep. 2013. <http://www.alconet.com.ar/varios/mitologia/leyendas/ideas_religiosas_prehistoricas.html>.

---. "Las ideas religiosas de los pueblos prehistóricos y su representaciones". Web. 27 oct. 2012 <<http://www.temakel.com/artprehis.htm>>.

Valencia Posada, Tarsicio. *Fernando Pessoa el ángel marinheiro*. Medellín: Marín Vieco, 1996.

Vallejo, César. *Antología poética. Grandes clásicos de la literatura biblioteca nacional*. Barcelona: Espasa-Calpe, 2002.

Villarino, H. "El concepto de angustia en Sören Kierkegaard". *Gaceta de Pediatría Universitaria*, 6.4 (2009): 419-426.

Youcenar, Margarite. *Cuentos orientales*. Bogotá: Nomos, 2005.

Zuleta, Estanislao. *Arte y filosofía*. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2004.